

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Otro banquete. — La Asociación de médicos y farmacéuticos. — Delegado para un Congreso. = **Sección de Madrid:** Enfermedades del estómago. — Estudios clínicos sobre enfermedades del sistema nervioso. = **Sección profesional:** Congreso de médicos titulares. — Congreso de médicos forenses. — Asociación general de médicos y farmacéuticos. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. La creosota como agente revelador de la gravedad de las tuberculosis; indicaciones y contraindicaciones. — II. Evolución de la erosión hemorrágica del estómago. — III. Tratamiento del coriza y de la anosmia. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Sección oficial:** Ministerio de Ultramar. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Escritores médicos. = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

OTRO BANQUETE. — LA ASOCIACIÓN DE MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS. — DELEGADO PARA UN CONGRESO.

El domingo último, previa invitación del presidente del Comité (hoy todo son *Comités*, para no hablar sino en gabacho) de la Prensa, Sr. Valledor, se reunieron en el *restaurant* (¡francés, puro francés!) del Retiro parte de los representantes de la Prensa médica de Madrid, con objeto de pasar breve rato unidos los que durante todo el año vienen de-

FOLLETIN

ESCRITORES MÉDICOS

Reproducimos á continuación la carta dirigida al Sr. Menéndez Pelayo, que sirve de prólogo á la última obra de nuestro compañero Sr. Pulido, titulada *Grandes problemas* (1). Esta carta, que ha merecido ser publicada íntegra en *La Correspondencia de España* y ha promovido general aplauso de todas las personas, es una reivindicación de nuestros escritores médicos, tratados con alguna injusticia por el afamado erudito de la Real Academia Española.

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Muy distinguido señor mío: Nada importa, ni al caso hace, que usted y yo no nos tratemos, y hasta que no nos conozcamos, para que honre este libro encabezándole con su glorioso nombre, so pretexto de dirigirle una carta que quisiera respondiese, en estilo levantado y con razones convincentes, á un juicio suyo contenido en la hermosa contestación que usted dió al discurso del señor Barbieri en el acto solemne de ingresar el popular maestro en la Real Academia de la Lengua, donde lamentándose usted, y con razón, de lo descuidada que está la prosa didáctica en nuestra España, la emprende violento y extremoso contra sus cultivadores, diciendo que «el más incorrecto de nuestros escritores amenos puede pasar por un dechado de pureza, casi por un clásico, al lado de los que son tenidos por más literatos entre los trata-

(1) Véase su anuncio en otro lugar de este periódico.

dicados á este duro é ingrato oficio que suele colocarlos en determinadas cuestiones frente unos á otros. Estas reuniones — que se celebran anualmente — tienen como principal incentivo el que suavizan asperezas y obligan á estrechar la mano á gentes que quizás sin ellas no se la darían de buen grado.

En la reunión del domingo estuvieron representados los principales periódicos profesionales, lamentando todos la falta de algunos, á pesar de lo cual reinó la mayor cordialidad entre los comensales.

*
* *

De nuevo volvemos á ocuparnos aquí de la necesidad de que los partidos judiciales que á esta fecha no hubieren constituido la *Asociación* de distrito la constituyan lo antes posible, tomando para ello la iniciativa el más entusiasta de los profesores del mismo, á fin de que en seguida se formen las Juntas provinciales. Daríamos una gran prueba de nuestra unión y de lo mucho que nuestra clase puede esperar de sí misma, si en breve plazo no hubiere pro-

distas de Medicina, de Matemáticas, de Filosofía y aun de Bellas Artes».

He de empezar advirtiéndole que antes de que usted hablara así había publicado yo unos artículos acerca de *La Estética en las ciencias médicas*, los cuales bajo el título de *El arte médico* reproduzco en este libro, y que en ellos había expresado un juicio parecido al de usted, ¡claro que con menos belleza literaria!, cuando decía (véase pág. 182): «Nadie sabe, ni calcular puede, lo que han contribuido á elevar la cultura médica en general las obras de los Claudio Bernard, Trousseau, Jaccoud, Virchow... y otros esclarecidos médicos extranjeros, que supieron hermanar el arte de la expresión y el conocimiento de la doctrina. ¡Y nadie sabe lo que han arriscado y embrutecido el pensamiento médico español, muchos autores de malas obras que han ocupado nuestras cátedras!»

Sin embargo de esta conformidad nuestra, en principio, ha de permitirme que, por veneración á mi clase, Dulcinea de cuyo prestigio he sido siempre algo Quijote, le diga que tan depresivo por lo absoluto estimé su juicio al oírle, y tal fué mi pena ante la respetable autoridad que usted le daba, por ser quien era el que lo pensaba y escribía, y por ser el sitio de su lectura el templo donde la religión de nuestro idioma tiene su oficial culto, que de seguida me impuse el compromiso de escribir esta carta-prólogo, para hacerle en muy breve espacio, y con toda sencillez, pues otro desarrollo fuera inoportuno, tres observaciones al caso pertinentes.

¿Ha querido usted referirse sólo á los tratadistas de esos libros de texto, que ustedes distinguen y honran tan fácilmente en el Consejo de Instrucción pública, y son, de ordinario, *medios de vida* donde toda injuria á la doc-

vincia en España que no contase con su correspondiente Asociación provincial, hija y madre á la vez — por antitético que parezca — de las Asociaciones de distritos judiciales de toda la Península.

Dice bien la Junta Directiva del partido de Aoiz (Navarra), en alocución dirigida á los compañeros: «No nos hagamos ilusiones: asociados podremos algo; podremos, como colectividad, elevarnos á las alturas oficiales en demanda de nuestros derechos, y fuera de la unión no encontraremos más que soledad, el aislamiento, el látigo del cacique que nos fustigue y la Administración pública dispuesta siempre á tiranizarnos sin consideración alguna, como si fuéramos una manada de ilotas.»

¡Á trabajar, pues, todos en favor de la Asociación! ¡Que no quede, en breve, provincia alguna en que no estén asociados médicos y farmacéuticos, es lo que debe desear todo profesor que lleve infiltrado en su ánimo el espíritu de la época en que vivimos!

*
* *

Saben nuestros lectores que en el próximo mes de Septiembre ha de reunirse en Bruselas un *Congreso Internacional de Obstetricia y Ginecología*, al cual es de esperar concurren algunos profesores españoles de los muchos y distinguidos que en nuestra patria cultivan tan importantes especialidades. El

trina y toda infracción de la Gramática encuentran como natural asiento? Pues me callo y le envío sincero apretón de manos. ¿Se refiere á toda producción médico-literaria? Pues venga á terreno de justicia y declare que, supuesto hay en nuestro país muchísimos escritores que se dicen amenos, con unas pretensiones de literatos que no abonan su ignorancia profunda ni su pedestre estilo, impropio es de persona tan leída y pensadora como usted, y de suyo tan obligada con la clase médica — porque dignos miembros de ella abundan en su familia, y escritos médicos le dieron doctrina para sus excelentes obras —, posponerles eximios escritores médicos á quienes creo de usted muy conocidos, ya que hasta un deber es admitir que nada se escapa á la penetración y estudio de tan general y maravilloso erudito.

¡Pues qué! ¿acaso el Dr. Méndez Alvaro, que fué escultural y atildadísimo prosa, y opulento en vocablos; el Dr. Letamendi, rico lexicólogo, gran maestro en el arte de la expresión, y cual ningún tro ingenioso; el Dr. Nieto Serrano, de correcta y majestuosa dicción académica; los Dres. Pí Molist y Comenge, cervantófilos de quienes pudiera decirse han heredado la áurea pluma que hubieron Villalobos ó Cristóbal de Herrera en el siglo XVI; el Dr. Salillas, estilista primoroso y de arcaica gentileza; los Dres. Gimeno Cabañas y Fernández-Caro, fluidos, de amena exposición y tersa frase; el Dr. Tolosa Latour, hasta por naturaleza tierno y delicado; el Dr. Ariza, años ha perdido, sobrio y elegante como una escultura jónica... y otros muchos (1), acaso

(1) Recordamos de muchos que forman un plantel de escritores sobrado numeroso y bueno para los pobrísimos estímulos que en España tienen las producciones médico-lite-

ministro de Fomento merece en esta ocasión nuestros aplausos, porque al designar por real orden delegado del Gobierno para dicho Congreso, se ha fijado en ginecólogo tan reputado como nuestro ilustrado colaborador Dr. D. Francisco de Cortejarena, quien llevará además la representación de la Real Academia de Medicina y de la Sociedad Ginecológica Española. De creer es que con tal motivo dirija el Sr. Cortejarena alguna comunicación al citado Congreso de Bruselas.

DECIO CARLÁN.

MADRID 15 DE MAYO DE 1892

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

LA ESPERMATORREA Y LA DISPEPSIA

por el Dr. D. ARSENIO MARÍN PERUJO

Sólo incidentalmente ó en contadísimos libros, sobre todo en relación con la dispepsia, se estudia la espermatorea; esta enfermedad que, representando la neurastenia, la hipocondría, la dispepsia, ó las tres modalidades patológicas reunidas, sume al hombre, ya desde el punto de vista físico, ya desde el punto de vista moral, en el estado más deplorable.

Nuestras observaciones están basadas en la clínica, clave principal del adelantamiento científico en una época positivista en que se mira, y con razón, con mu-

merecen ser comprendidos en ese desdichado juicio con que usted antepone el más incorrecto de los escritores amenos al más literato de los médicos? ¿Hemos de creer, para inconsolable desdicha nuestra, que los últimos de esos puros cultivadores de la dicción, siempre consagrados á la mera vestidura retórica, y sin embargo escarnejados siempre por las zurribandas de los Valbuenas y los Alas, con justicia aplicadas, valen mucho más que estos sabios apóstoles de la doctrina y de la forma? Permítame usted que lo dude.

Díjera usted que — y respondiendo al estado general de la Nación — hoy no abundan en nuestra Medicina los buenos escritores, y proclamaríamos ser muy exacta su afirmación, y de seguida vendría el explicarle, sobre otras muchas y conocidas causas de ello, una extraña y principal, que es, ciertamente, la desconfianza con que nuestra sociedad española, un tanto rezagada en su cultura, ¡no se escandalice usted!, recibe al médico notoriamente literario y de esmerada expresión, así en lo oral como en lo escrito, por estimarle antes dado á los gustos y regodeos del estudio que á los sinsabores y pericias de la práctica; disparatada idea sobre la cual recargan, por interés propio, esos ignaros y charlatanes profesio-

riarios, entre ellos los Dres. Somovillas, Weyler y Montejo, de Sanidad militar, fallecidos hace poco, y los Dres. Gordillo, Cortezo, marqués del Busto, Serret, Sota y Lastra, París, Alonso Rubio, Oliván, Francos, Pacheco, Ulecia, Giné, Rodríguez Méndez, San Martín, Escuder, Baglieto, Suénder, Olmedilla, Iglesias, Montaldo, Calatraveño, Lozano Caparrós, Rubio, Romero, Viguri, Sánchez Rubio, Rubí, Vega-Rey, Cortejarena... y otros que ahora no recordamos, todos los cuales, en grado y con aptitud variables, pulen su estilo y muestran condiciones cuyo mayor desarrollo no consiente la escasa cultura general de nuestro país.

cho recelo el absolutismo de las disquisiciones químicas ó fisiológicas, que satisfacen más al espíritu superficial que al talento verdaderamente investigador.

Uno de nuestros enfermos, A. J., es un distinguido joven, de veintiún años de edad, cuya filiación consta en el libro correspondiente, no debiendo constar aquí, como puede comprenderse.

Se presenta como dispéptico, y lo es efectivamente. Está demacrado, triste, aqueja gran pesadez en la digestión, vomita pocas veces, pero regurgita mucho líquido. El estreñimiento es pertinaz y ha creado el consabido catarro del intestino grueso (expulsión de coprolitos revestidos de moco, acompañados de glerosidad y de *membranas mucosas*). Las deposiciones se verifican cada doce, trece ó catorce días, originando crisis dolorosas al paciente. Aquí, como en tantas ocasiones, cabe preguntar si el estreñimiento es causa ó efecto de la dispepsia ó de un estado general patológico apropiado. Muchas más veces, y aquí también sucede, la dispepsia va preparando perfectamente la atonía intestinal; pero cuando la gran cloaca (flatulencia, dolor, infección) agrava ya de un modo ostensible la enfermedad originaria, es mutua la influencia funesta y los acontecimientos se precipitan.

Al ser solicitado este joven para amplia relación de antecedentes, únicamente dice de notable que cuando era niño abusó mucho de la masturbación.

Dada la frecuencia de los placeres solitarios en la niñez, el dato no es decisivo; pero sólo esta expresión en un enfermo á quien vemos muy triste ó preocupado lleva al médico práctico á la idea de la espermatorrea.

Supuesto esto, y con prudentes insinuaciones, logro,

res que hablando jerga bárbara y recetando con punible ortografía, penetran á veces hasta en los regios alcázares, desalojan de su posición al mérito, y cargan sobre sus lomos de acémila el oro que á manos llenas les da la humanidad desesperada y doliente.

Interin los escritores públicos no convengan á la sociedad de verdad tan natural y corriente como el que la palabra limpia, clara y cuidadosa, un síntoma externo es, un reflejo fiel de otras semejantes cualidades en el interno y misterioso discurso del diagnóstico y la prescripción curativa; mientras una atmósfera de buen sentido no extinga de una vez á esos charlatanes que, encontrando orégano por doquiera, llevan á menudo la osadía al extremo de solicitar su ingreso en la Real Academia de Medicina, y á veces hasta... — ¡alto, pluma! — esas bellezas del estilo que suponen escogida cultura literaria serán patrimonio de aquellos profesores que, por su excesivo amor al estudio y su desinterés, miren con indiferencia el aspecto utilitario de una rama que, todavía hoy, agita las ciudades con la imbécil superstición de los *apóstoles*.

Aparte de este motivo, que influye de modo muy principal — ¡yo se lo aseguro! — en el daño que deplora, hemos de advertir una cosa ya de usted sabidísima, y es que los libros de ciencia médica, igual que todos los de las otras ciencias, sean originales ó traducidos, tienen que rendir leal y cumplido homenaje al neologismo. Dice usted que por ellos «se ha ido formando al lado del castellano de la conversación y de la literatura, no enteramente viciados todavía, una especie de greguería ó lengua franca más propia de los antiguos arraces argelinos que de los profundos metafísicos, antropólogos, estéticos y sociólogos que nos traen y comunican las úl-

como se logra siempre hasta de enfermos pusilánimes y avergonzados, toda la relación morbosa que se desea.

Este joven, en efecto, fué gran onanista, no sólo de niño, sino de mayorcito; estaba muy triste, pálido, ojeroso, débil; prefería el aislamiento; presentaba, en fin, el aspecto del masturbador.

Más adelante, el abuso es mucho menor; se contiene el enfermo cuanto puede; pero la debilidad y la tristeza aumentan.

Al observarle, á los veintiún años de edad, los hechos son los siguientes:

Taciturnidad, aislamiento, preocupación, continuo sufrimiento al considerarse incapaz para el coito, cansancio intelectual y físico á los pocos momentos de escribir, leer ó pasear, que le obliga, en medio de la mayor aflicción, á dejar la escritura, la lectura ó el reposado paseo; desconfianza de su valer en todas las esferas.

Como síntomas *físicos*, ardor en la uretra, sensaciones molestas, dolores hiperestésicos en la próstata y en diversos puntos abastecidos por el plexo sacro, paresia muscular, debilidad medular, *pérdidas seminales*, *eyaculación*.

Como síntomas de dispepsia, los ya referidos, siendo lo culminante la obstrucción y el catarro intestinal consiguiente.

Como siempre, más que la relación importa la interpretación de los hechos. Éstos pueden estar representados en pocas nociones.

Las pérdidas seminales, la gran debilidad, el resentimiento de la médula lumbar, las irradiaciones dolorosas á diversos puntos de la vía urinaria, la impoten-

timas revelaciones del verbo de la Ciencia», y yo encuentro justos sus lamentos y merecida la censura, si usted se refiere no más al descuido de la sintaxis, á la mera lesión de estructura gramatical y á la desestimación y olvido de lo que tenemos ya formado; pero no así en el caso de que rece con ese neologismo que, proceda de donde quiera, pues siempre será de muy justificada fuente, nos trae la expresión de las nuevas ideas que las ciencias, las industrias, la Filosofía... van creando.

Segurísimo es que usted, D. Marcelino, poseedor de tantos conocimientos, ha estudiado con esmerado interés la biología de los idiomas y las leyes de su evolución y selección, y sabe que no son como afamadas obras estatutarias, pictóricas ó literarias, que permanecen inalterables en el transcurso de los siglos representando un aspecto fijo de la belleza, sino que son organismos que viven y que por eso están sometidos á las propias leyes nutritivas de asimilación y desasimilación que cumplen todos los seres animados.

¿Quién desconoce hoy ya que las lenguas cambian más pronto que las razas; que el genio literario, la preponderancia política, la conquista militar y otras muchas causas determinan sus grandes crisis; que el clima, las costumbres, la brevedad ó la eufonía son motivo de la selección que verifican incesantemente; que los grandes progresos de las ciencias, las artes, las industrias, la Política... transforman sus giros y sus metáforas, y que dejan sus fósiles y cumplen en un todo las mismas leyes de evolución que las especies animales y botánicas? El idioma literario quizás podría fijarse largo tiempo, tomando por modelo cualquiera de esas producciones que determinan el triunfo de una lengua so-

cia, etc., denotan un mal, y un mal grave; luego el sujeto no es propiamente hipocondríaco.

La dispepsia, con la sucesiva atonía intestinal, se debieron á la espermatorrea; pero, por el pronto, están representando más que el padecimiento primitivo, con ser éste grave

En lo moral, las ideas van muy principalmente á dos cosas: al temor (que atormenta al paciente) á la tabes dorsal, á la debilidad, á la tisis, al resentimiento de la médula (este joven ha leído libros de Medicina y aun trataditos pornográficos), ó el temor á la absoluta y definitiva impotencia, á no poder realizar el coito, á quedar relegado en la sociedad como sér incapaz para el matrimonio y para otras actividades. Esta idea es la que más aflige y descorazona al enfermo, aislándole en la sociedad y haciéndole desgraciadísimo.

He insistido en estos detalles, porque esta tensión psíquica tan continua y abrumadora suele exacerbar y hacer cada vez menos curable la enfermedad. Esto quiere decir que la curación, en un caso como este en que no se logra ni mediana erección del pene, ni siquiera cierta ficticia é incompleta estimulación al eyacular, es difícilísima; más que difícil, imposible.

Y ocurriendo esto así, ¿se puede mejorar y casi curar la dispepsia que ha nacido, por decirlo así, del conjunto patológico de la espermatorrea?

Mirando las cosas con reflexión insuficiente, comprendo que pueda dudarse; pero es evidente de toda evidencia que en esta como en otras modalidades patológicas que ha engendrado el padecimiento gastro-intestinal,

bre todas las demás: por ejemplo, en Italia *La Divina Comedia*, que consagró el toscano; en Alemania la traducción de la *Biblia* por Lutero, que hizo prevalecer el dialecto sajón sobre otros muchos coexistentes; en España el *Quijote*, luminoso faro adonde convertimos siempre nuestros pensamientos; pero sobre que ninguna lengua vive más de diez siglos, el idioma científico y el industrial cambian con la misma velocidad que cambian la Ciencia y la Industria, y es de buena ley, puesto que así lo quiere el fatal determinismo de los hechos, que el país que más produzca goce por ello la contribución de imponer á los demás sus discurrecidos vocablos, ya que suya es la paternidad de las ideas que expresan. La cantidad de germanismos, anglicismos, galicismos... que impurifican nuestro castellano, representa la cantidad de progreso que han aportado los pueblos respectivos á la vida espléndida y bienhechora de la Ciencia, como la poca cantidad de hispanismos con que ellos impurifican sus lenguas, declara el atraso de nuestra raza, su escasisima producción y su lamentable insignificancia en esa grandiosa conquista que realizan los pueblos adelantados. Por esto hubiera estimado yo más de razón que al dirigir usted sus ataques contra las malas traducciones, hubiéralo hecho sobre las muy detestables de los libros meramente literarios, que con más abundancia y menos disculpa que las de los libros científicos *perpetran* á diario muchos de esos incorrectos escritores amenos á quienes considera usted más puros y clásicos que los más literatos entre los científicos y filósofos

Y ya que con la pluma en la mano y escribiéndole estoy, he de aplaudir con calor y hasta con gratitud aquel su propósito de hacer que no sea «la Academia Española sólo Academia de oradores ó de novelistas, sino de escritores notables y señalados en cualquier ramo del humano saber, y dignos de servir de modelos

ésta puede y debe mejorarse, si no siempre, que esto no lo abona la observación, muchísimas veces. Esto es aquí lo más importante.

Sea la dispepsia protopática ó sea deuteropática, como sucede en el presente caso, he de decir, como he indicado más de una vez en diferentes trabajos, que la enfermedad gastro-intestinal está constituida con sus alteraciones anatómicas correspondientes, con sus síntomas propios, con su carácter independiente, autóctono; que habrá que tratarla como el padecimiento gástrico más desligado de fondo patológico orgánico; y únicamente así, y sin dejar, como es natural, olvidada la terapéutica y la acción que requiera la enfermedad primera, podrán ser curables y curadas bastantes gastropatías. Si á un reumático, á un herpético, etc., sólo les tratáramos como á tales, y no como á dispépticos, si lo fuesen, los progresos en este ramo de la Medicina serían muy limitados.

Estamos en el caso de una afección grave, de un estado general que deja mucho que desear; pero existe la dispepsia, tal como yo creo debe entenderse y según tengo manifestado en este mismo periódico, y hay que tratarla sin que las dificultades sean insuperables.

El problema es múltiple, difícil: suponiendo alguna modificación favorable del padecimiento gastro-intestinal, quedará el gran argumento patológico; pero en los casos peores, mejorar algo al paciente es conseguir mucho.

En suma, y para no hacer interminable el relato: practico dos sesiones de amasamiento abdominal al día,

de estilo didáctico, á la vez que doctos y capaces para acrisolar y depurar el tecnicismo de su respectiva ciencia ó arte y ponerle al alcance del vulgo en las columnas del *Diccionario*. ¡Cuántas veces he sentidos impulsos de coger la pluma para dolerme de la ausencia de escritores médicos en su Academia, donde tan señalados servicios prestarían! Ahí tienen ustedes á Letamendi y Nieto Serrano, indiscutibles por sus años y sus méritos: ¿por qué no los llevan ustedes á su seno para enriquecer su *Diccionario* con el copioso manantial de frases que tienen las ciencias médicas, siendo éstas las que más trabajan de todas, más producen y mayor contingente de neologismos aportan á la evolución de los idiomas? ¿Por qué allí donde dignamente tomaron asiento los médicos D. Pedro Felipe Monlau, D. Mateo Seoane y D. Tomás Corral, marqués de San Gregorio, y donde actualmente tienen ustedes los que un día figuraron entre los profesores de las ciencias médicas, como Campoamor y Castro Serrano, no se concede representación á los que luchan en la vida del dolor, que llena nuestra existencia más que esotra del placer, patrimonio preferente de la amena literatura; con lo cual, y con otorgársela asimismo á cultivadores de las demás ciencias, evitarían ustedes los numerosos dislates que afean el *Diccionario* en materia técnica, y las muchas deficiencias que lo empobrecen?

No dé usted á estas ligeras observaciones más el valor escaso que merece su autor, y crea, por lo demás, que siempre ha opinado como usted en lo fundamental de su tesis, y, como usted, ha dicho: «Es menester que el arte de la palabra descienda hasta los últimos confines de la prosa técnica y la bañe con algún reflejo de hermosura», este su sincero admirador, q. s. m. b.,

A. PULIDO.

Madrid, 10 de Abril de 1892.

con los consiguientes cuidados para no exacerbar la principal dolencia; ordeno un baño cada seis días, á 30°, de cortísima duración; se dan todos los días duchas casi generales, los primeros días con procedimientos hidroterápicos suaves, llegando á ser el agua casi *fresca*, terminando la sesión con fricción alcohólica aromática; se practica á diario la introducción de gran sonda rectal para obtener el lavado *alto* del intestino, procedimiento que no conviene continuarlo muchos días; se llega después impunemente y con ventaja al cinturón húmedo; se toma unos pocos días, cada tres, las sales de Carlsbad; se alterna el condurango con la cuasina, y, sobre todo, se instituye un plan alimenticio severísimo y reglamentado, á base de sorbos líquidos alimenticios y de carne casi á la exclusiva, método que si aumenta el estreñimiento como uno, por la exigua cantidad de residuos que suministra al intestino, da actividad á éste y facilita las evacuaciones como dos.

Este plan ha mejorado muchísimo la dispepsia; pudiéramos decir que la ha mejorado en un 50 por 100. Alguna pequeña *flema* sale al evacuar; hay escozor tales ó cuales veces; la deposición no es diaria siempre; pero tales alivios se han operado, que al enfermo se le ha hecho un grandísimo bien.

Subsiste, claro está, la espermatorrea; y los infinitos y casi siempre no muy poderosos medios que tiene á su disposición la ciencia para esta enfermedad serán empleados en la esfera que juzgue el médico que ahora debe asistir y asiste al paciente: esto pertenecerá á otro orden de hechos.

Yo sólo he querido mostrar las relaciones de la espermatorrea con la dispepsia, siendo aquélla muchas veces originaria de ésta. Pudiéramos decir que es casi lo general que los espermatorreicos sean también dispépticos. Claro está que no aludo á la leve y poco menos que inevitable perturbación gástrica que surge en todo organismo apartado del debido funcionamiento, sino á la dispepsia como modalidad patológica principal.

Vamos ahora á invertir los términos y á preguntar:

¿La dispepsia engendra la espermatorrea? Así lo creía Lallemand; así lo manifestó Leven, y del propio modo piensa alguno que otro autor.

He estudiado este asunto con detenimiento, fijándome en una docena de casos bien comprobados, que guardo en mis notas; y aun cuando estos individuos tuvieron la espermatorrea mucho tiempo después de la dispepsia, no debo deducir que esta enfermedad origina la gran debilidad sexual, sino de un modo bastante indirecto y susceptible de varia interpretación. Estos sujetos eran dispépticos, sí; pero ¿no fueron antes grandes onanistas? ¿No se degradaron algunos en los placeres groseros de coitos anómalos? Puedo asegurarlo; y si la espermatorrea no se presentó antes en ellos, lo cierto es que dichos sujetos eran casi todos neurasténicos, hombres debilitados en lo general y desde el punto de vista de la potencia genital. La dispepsia, después de todo, debió ser causa determinante. No hay que olvidar que, en tales condiciones, la dispepsia exacerba la neurastenia, engendra la hipocondría, debilita más y más el sistema nervioso y, en fin, prepara la espermatorrea; pero, lo repito, á condición, casi siempre, de antecedentes que importa tener en cuenta.

D. A. P., casado, de cuarenta años (la espermatorrea suele observarse en esta edad y aun en edades más avanzadas), me consulta hace dos meses para que le trace un plan contra la dispepsia que le aqueja. Este

enfermo hace cinco años que es dispéptico. Vomita y aun regurgita rara vez; pero siente una constricción tal (nudo, agarrotamiento, ahogúo) en la garganta y en el esófago, experimenta angustia y peso tan grandes en la región del estómago, sobre todo en plena digestión de comida principal, y le molesta de tal modo la flatulencia (no hay abultamiento de vientre, y en no pocas ocasiones observo que es signo muy desfavorable; el estómago y el colon distendidos empujan entonces, más que á la pared abdominal, á órganos importantes), que este individuo reclama, instado por su familia, remedio para su mal de estómago.

Pero veamos brevemente el cuadro morboso relacionado con la espermatorrea.

Este señor no fué de niño gran onanista; pero desde los diez y ocho á los treinta años abusó extraordinariamente de la Venus, y sin duda por esto llegó á la abyección de los detalles sexuales más disparatada. Era un hombre gastado por el placer, pero por lo demás no había novedad importante en su salud. Se casa más adelante, vive tranquilo, tiene hijos, se sostiene en regular estado. Luego surge la dispepsia, sin causa determinante bien manifiesta. Ya dispéptico, y sin que el estado general fuese deplorable, el enfermo observa poluciones, no logra erección sino contadas veces y muy incompletamente, no realiza ni puede pretender realizar el coito; y aun cuando su esposa es bondadosísima, sufre horrorosamente con su impotencia, se aísla, suspira á cada paso, se cree como de más en el mundo, y al observar hombres de su edad varoniles satisfechos y potentes, se acongoja y hasta halaga la idea del suicidio. Existen irradiaciones dolorosas en la región prostática, en los testículos y en la uretra; asoman siempre por ésta unas gotas de serosidad espermática; la orina se presenta siempre con las variantes que representan las secreciones anormales de estas vías; hay debilidad medular.

Aquí lo que atormenta al enfermo, más que el temor á enfermedad incurable, á padecimiento medular, tuberculoso, etc.; más que sus sufrimientos materiales, es la impotencia; y él mismo se extiende el título de incapaz para el acto de la reproducción y aun del coito, y, dada la relación de ideas que trae su fatalismo, incapaz para todo.

En este caso, la dispepsia parece que ha originado la espermatorrea; no hay inconveniente en aceptarlo así, pero condicionalmente y sin olvidar los antecedentes y el encadenamiento de los hechos.

Por lo demás, bien se ve que la distensión gaseosa central, no abdominal, explicaba en gran parte el padecimiento gastro-intestinal. Ahora bien: la flatulencia, la forma clínica de dispepsia más perfectamente curable, no desaparecerá cuando se liga á un mal estado general, á una modalidad patológica insidiosa ó grave, es evidente; pero hasta en estos casos se moderará mucho si la dietética es severísima y basada en muy discreta interpretación de todos los detalles, y si no somos tan desgraciados que el organismo no pueda reaccionar, siquiera en parte, contra la atonía general y local.

Este enfermo, en una palabra, merced á la dieta carnosa llevada al rigor; á una uniformidad de comidas que representaba no pequeño sacrificio para el paciente; al amasamiento, no sólo en la región abdominal, sino en la dorsal; á una compresión especial en el sitio correspondiente al fondo mayor del estómago; á las afusiones casi frías; á la prohibición de respirar en su casa

aire que no estuviese constantemente renovado, y, en fin, merced á algunos otros detalles curativos, en los que figuraba una mixtura con ácido fénico y una tintura amarga (la de angostura, que usa con preferencia), se ha aliviado mucho de su padecimiento gástrico, subsistiendo, como siempre, la espermatorrea. Alguna ventaja, pues, representa el que una dispepsia, aun ligada ó asociada á un mal grave (y esto es generalísimo; por lo mismo, el verdadero especialista, tanto ó más que al estómago enfermo, debe estar atento al organismo enfermo), puede modificarse favorablemente.

Para que este artículo fuese completo, debería indicarse en él otros casos que tengo á la vista; pero las grandes proporciones que observo ya en este escrito no me permiten abusar más de los ilustrados lectores que han tenido la paciencia de leerle.

ESTUDIOS CLÍNICOS SOBRE ENFERMEDADES

DEL SISTEMA NERVIOSO

por el Dr. M. DIEZ GUERRA

DE LAS ALTERACIONES DE LA PERSONALIDAD

Es carácter inmanente del hombre, que le distingue y diferencia de los demás seres organizados, el sentimiento íntimo de lo que experimenta su sér; sentimiento ó intuición esencialmente individual, pero siempre tal que se consuma en lo más íntimo, en lo más recóndito de nuestra personalidad. Es el principio de Descartes: «Yo pienso, luego soy»

Este conocimiento del sér, especie de conciencia orgánica, resultado de dos factores fundamentales, constitución del cuerpo, que nos da pruebas de su existencia por la sensación de nuestros órganos *vis à vis* de los agentes exteriores (personalidad física) y las tendencias y sentimientos que se derivan de ella, juntamente con la memoria y la voluntad (personalidad psíquica), constituyen la individualidad ó personalidad orgánica. ¿Puede haber momentos en que el sér psíquico no piense, no tenga conciencia de sí propio? Hay filósofos que opinan que hay, en efecto, momentos en que existe una interrupción en las funciones psíquicas, para lo cual se apoyan en los experimentos de los sueños y de los accidentes, de que se vuelve sin ningún recuerdo. Leibnitz, y con él otros, piensan que el entendimiento nunca se extingue totalmente, que jamás hay una falta absoluta de conciencia, que el pensamiento es una luz que despiende á veces muy poco resplandor, pero que no se extingue del todo.

Puede concederse que el alma del hombre sano y despierto piense siempre, porque es la condición del sér en este estado; pero en el sueño puede dormirse sin soñar, porque no es una cualidad necesaria de todo hombre. Si el alma como el cuerpo en estado de vigilia poseen un avivamiento de sus facultades respectivas, cuesta trabajo creer que nadie piense sin tener conciencia de ello. La generalidad de los autores cree que el cerebro nunca descansa; opinión que tiene indudablemente su origen en la doctrina de que el entendimiento es algo en absoluto independiente y superior al cerebro, por no apreciar debidamente que todos los actos mentales son resultado de la actividad cerebral, y que cuando el cerebro descansa no puede haber verdadera manifestación mental. Otra causa de esta creencia es el hecho de no haber distinción entre el sueño y el pensamiento, cuando es evidente que los dos fenómenos pertenecen á distintas categorías.

El pensamiento es una acción que exige esfuerzo cerebral y que se ejecuta con un fin determinado; queremos pensar y pensamos, mientras que con nuestros sueños sucede todo lo contrario; ocurren sin que podamos regularlos ó dirigirlos. El pensamiento exige que todas las facultades del entendimiento se encuentren en actividad. Fuera, pues, del estado de vigilia y de la acción fisiológica de los órganos nerviosos, el hombre no tiene verdadera conciencia de su personalidad. La verdadera personalidad humana la constituye la armonía de las sensaciones y percepciones con los actos volitivos é ideales.

Para que haya percepción es necesario que exista un aparato especial auditivo, óptico, acústico, etc.; un nervio para transmitir al cerebro las impresiones que recibe, y un centro ganglionar para transformar la impresión en percepción.

Puede haber estados del cerebro ó ciertas enfermedades en que, aun estando íntegros los aparatos perceptores, las percepciones resulten falsas. Estos estados se llaman alucinaciones y se presentan en muchas enfermedades mentales.

También puede á su vez existir la percepción, sin que se ejecute ningún acto intelectual superior, sin ideación alguna. La percepción es el punto de partida de toda idea, y no puede verificarse sin la integridad funcional y anatómica de los órganos de los sentidos. El cerebro no puede por sí engendrar nada; las ideas no son innatas; estando interceptados los caminos de transmisión perceptiva, aunque el sistema nervioso sea, por lo demás, muy perfecto, las circunvoluciones cerebrales muy convexas y muy gruesa la capa de sustancia gris cortical, puede existir un buen entendimiento en potencia, pero no *in actu*, y esta inteligencia no arrojará de sí ningún destello.

Las consideraciones que preceden nos han señalado las condiciones de armonía é integridad anatómica y fisiológica necesarias para que el hombre pueda tener conciencia de su personalidad; pero es indudable que aun en el mismo estado normal, la edad, los diversos accidentes y deberes de la vida, los acontecimientos y excitaciones del momento, pueden crear en cierto modo una serie de subpersonalidades (adoptando la expresión de Paulhau), resultado de las tendencias diversas que solicitan la individualidad, asociándose ó rechazándose las unas á las otras, según las leyes de la actividad mental, y que, poco pronunciadas en dicho estado, en que pasan casi inadvertidas, son mucho más marcadas, y por tanto mucho más fáciles de estudiar, en estado patológico.

Estas alteraciones de la personalidad pueden ser muy variadas en los estados morbosos, especialmente en las enfermedades mentales.

En todos estos casos está alterado en más ó en menos el elemento (poder personal) cuya actividad consiste en que todo nuevo hecho psíquico que tiende á realizarse ha sido puesto en relación con otros que, ya separados, ya reunidos, han tratado de asimilarse para ver de entrar como elementos en un sistema coordinado de que ellos formarían parte. Este elemento, reducido en algunos casos á su minimum, llega á transformar al enfermo en un autómatas en el que ha desaparecido todo vestigio de la personalidad.

En otros casos se pierde también la idea de la personalidad física, llegando á ignorar los enfermos su existencia como seres materiales, ó hablan de sí mismos á

una tercera persona como si se tratara de otro individuo. Aunque muy numerosas y variadas, esta clase de alteraciones morbosas de la personalidad pueden ser incluidas todas en la clasificación que de ellas hace monsieur Ribot (en su tratado de las alteraciones de la personalidad) en tres grandes grupos.

En el primero, alienación completa de la personalidad, que consiste en el cambio completo del sentimiento general del cuerpo, sirviendo de base á una nueva vida psíquica, no quedando del antiguo yo más que los procesos completamente organizados (marcha, lenguaje, etcétera), actividades puramente automáticas, casi inconscientes, especie de esclavos prontos á servir á cualquier dueño; quedando alguna vez, por excepción, ligeros vestigios del antiguo yo, que dan al sujeto la idea de una personalidad extraña.

En el segundo grupo, que puede dominarse alternativamente de dos personalidades, después de la aparición de la segunda personalidad, que actúa durante un espacio de tiempo más ó menos largo, la personalidad primera reaparece, para dar después lugar á la aparición de la otra, y así sucesivamente.

Por último, en un tercer grupo pueden comprenderse aquellos casos en que existe una sustitución de la personalidad. Este desorden es más superficial que los anteriores, y el tipo más característico se encuentra en el sonambulismo hipnótico, en que el hipnotizador puede cambiar á voluntad la personalidad del hipnotizado.

En otros artículos nos ocuparemos de algunas de estas curiosas alteraciones, que constituyen el síntoma culminante y característico de muchas alteraciones mentales.

SECCION PROFESIONAL

CONGRESO DE MÉDICOS TITULARES

UNA LECCIÓN MÁS Y UNA ILUSIÓN MENOS (1)

Tratando de las jubilaciones y pensiones, dice el señor G. Ponce: «Es verdad que el Gobierno da jubilaciones y pensiones á otras clases sociales que prestan *menos servicios que la nuestra*, y que esas jubilaciones y pensiones son una carga gravísima para el Tesoro público, y una carga irritante.»

Confiesa el Sr. G. Ponce que el Gobierno da jubilaciones y pensiones á otras clases que prestan *menos servicios que la nuestra*, y sin embargo califica de injustas, utópicas y egoístas esas peticiones que hace el Congreso, es decir, una clase que el Sr. G. Ponce confiesa que tiene más méritos que las que hoy disfrutan esas atenciones. Pues ¡buen defensor le ha salido á la clase médica con el Sr. G. Ponce! ¡Y que esto lo diga un compañero!

El Congreso no desconocía que las jubilaciones y pensiones son una carga gravísima para el Tesoro público; por esa misma causa se enunció en el mismo la idea de que esas pensiones se formaran de un modo análogo al que hoy las tienen los profesores de Instrucción primaria, esto es, formadas con un tanto por ciento de las titulares, alguna cantidad para el fondo de las interinidades de esas plazas, y el importe insignificante de un sello en los certificados. De este modo, y sin gravar al Tesoro público ni que los pueblos pudieran resentirse, muy bien se pudieran establecer las jubilaciones y pen-

siones para los titulares. Los maestros pidieron y consiguieron estas prerrogativas: ¿por qué nosotros no las hemos de pedir y conseguir?

«De modo que no lo dudéis, jóvenes médicos, continúa el Sr. G. Ponce; la receta para nuestras jubilaciones y para las pensiones de nuestros hijos sólo está en el alza metódica, prudente y uniforme de los honorarios é iguales de nuestra profesión; y esta alza no la veremos jamás mientras no haya concordia entre nosotros, y esta concordia nunca existirá mientras no haya Asociación.»

Y no habrá Asociación, Sr. G. Ponce, mientras haya periódicos profesionales que obren como obran aquellos periódicos que por cuestiones secundarias y de amor propio anteponen sus intereses particulares á los generales de la clase, probando con esto aquellas publicaciones que para ellas los titulares no constituimos más que un campo de explotación, lo que sucederá siempre mientras los titulares estemos con los ojos vendados y no sepamos distinguir qué publicaciones tratan de armonizar sus intereses particulares con los generales de la clase, y cuáles son las que posponen éstos para mejorar los suyos propios. Si los titulares fijaran algún tanto su atención en esto y retiraran su apoyo á las publicaciones que no miran más que por sus intereses particulares, dejando á un lado los generales de la clase, ¿cuán distinta sería nuestra situación en esta fecha!

Tampoco habrá Asociación, Sr. G. Ponce, mientras haya compañeros que en vez de sumar sus fuerzas á los esfuerzos que está haciendo la clase, las resten y se entretengan en hacer la crítica apasionada de esos esfuerzos, como usted la hace del Congreso y de la Asociación. ¿Cómo quiere usted que la haya, cuando por los motivos más fútiles está usted combatiendo la que está en vías de llevarse á cabo?

«Que la idea de la Asociación no es nueva, que no es de este Congreso, que esa idea pertenece á D. Juan Cuesta y Ckerner, que en 1873 trató de fundarla y que reunió más de 500 asociados.»

¿Y á qué conduce, Sr. G. Ponce, que la idea de la Asociación sea ó deje de ser nueva para probar su bondad y conveniencia? ¿Y á quién ha oído usted que este Congreso quiera atribuirse esa idea como propia? La idea de la Asociación de la clase es muy antigua y con el carácter de general tampoco pertenece á D. Juan Cuesta y Ckerner, según los datos que usted presenta al decir que en 1873 ya tenía 500 asociados el pensamiento del Sr. Cuesta.

El pensamiento de la Asociación de la clase con el carácter de general pertenece, si no estoy mal enterado, al Dr. D. Juan José Cambas, distinguido médico de Cádiz, que en un periódico de aquella localidad venía defendiéndola, logrando reunir la clase en Asamblea constituyente en 1871, y en 15 de Octubre de 1872 en Asamblea ordinaria, á la que también asistió D. Juan Cuesta y Ckerner, estando ya asociados en aquella fecha 2.595 comprofesores; Asociación que vino á disolverse por las azarosas circunstancias por que atravesaba la Nación con la guerra civil.

«Que el Congreso Médico celebrado en 1878 no sólo aceptó la idea de la Asociación de la clase médica, sino que dictó los Estatutos para llevarla á efecto»

Muy laudables fueron los trabajos y esfuerzos hechos por la clase en el Congreso de 1878, como lo fueron los que hizo en la Asamblea constituyente formulando y aprobando sus Estatutos, como lo hizo la Asamblea ordinaria de 1872, en la que ya se ocupó de la Colegiación

(1) Véase el número anterior.

de la clase, así como el Congreso de 1878, como en la actualidad lo está haciendo el del 91 para unir á toda la clase á fin de, no solamente conseguir la aprobación de los acuerdos tomados, sino de alcanzar por su unión la consideración y respeto que se merece y que hoy no tiene. Lo que no tiene nada de laudable, ni de oportuno, ni de conveniente, ni de justo siquiera, es esa contra apasionada que se hace por parte de la Prensa y por comprofesores como el Sr. G. Ponce á esos esfuerzos, cuyo objeto, como dejamos dicho, no es otro que el de que la clase sea mirada por la sociedad con la consideración que se merece.

«Que el Congreso del 91 no podía ocuparse de la Asociación porque este asunto era completamente ajeno á su programa.»

El Congreso de 1891 fué convocado, como todos sabemos, por no haber sabido interpretar la Comisión de la Prensa en el reglamento de 14 de Junio las aspiraciones de la inmensa mayoría de las clases médicas, que la forman los titulares. Su objeto fué concretar sus aspiraciones y apelar á todos los medios convenientes para ver realizados sus deseos: ¿por qué, pues, considerándose la Asociación de la clase como el principal medio para su regeneración y para alcanzar de los Poderes públicos lo que pide, le había de estar vedado al Congreso apelar á este medio? ¿Se reconoce á un particular la facultad de llamar á sus compañeros á la unión de la clase, y se quiere negar esta misma facultad á un Congreso?

Hubiérase olvidado el del 91 de acudir á la Asociación de la clase, y entonces se le hubiera echado en cara, y con razón, la torpeza de haber despreciado la palanca más poderosa para conseguir la aprobación de esos acuerdos y de que la clase fuera considerada en la sociedad.

Como contestación á las fútiles razones que el Sr. G. Ponce expone para decir que no cabe la unión de los titulares y no titulares, diremos que en Navarra nos encontramos ya, por fortuna, completamente organizados y asociados todos los comprofesores que componen las distintas clases médicas, y lo hemos hecho así por la latitud que ofrecen las Bases presentadas por EL SIGLO MEDICO. ¿Qué importa que á esa Asociación nos llamen estos y los otros compañeros de la clase, cuando de lo que se trata es del bien general de todos?

¿Se admite y se recomienda la Asociación propuesta por un solo comprofesor, y se rechaza cuando ésta la proponen los representantes nada menos que de 38 provincias de la Nación? ¿Se habrá visto jamás semejante manera de discurrir como la del Sr. G. Ponce? Y todo, ¿para qué? Para venir á parar en decirnos en su artículo:

«La única nave salvadora del decoro y de los intereses de la clase médica está en la Colegiación.»

¿Y para esto, Sr. G. Ponce, se hacía preciso emplear nada menos que ocho artículos como los que usted ha empleado en *La Correspondencia Médica* para ridiculizar el esfuerzo que han hecho los titulares en la celebración del Congreso del 91 y del que están haciendo para llevar á cabo la Asociación de la clase, único medio que usted propone para nuestra salvación? ¿Para eso, señor G. Ponce, era necesario herir los sentimientos, no solamente de los que con mucha honra nuestra compusimos el Congreso de 1891, sino también los de toda la clase representada en el Congreso de 1878 y los de los representantes de la Prensa profesional?

Sí, Sr. G. Ponce; usted, al calificar de *egoístas* y de *injustos* la inamovilidad y demás acuerdos tomados en el último Congreso, ha herido los sentimientos de sus com-

pañeros que lo formaron; pero ha hecho usted extensiva esta calificación á toda la clase representada en el Congreso del 78, puesto que éste también pidió y aprobó en su reglamento la estabilidad de los titulares, como la pedía también la Prensa profesional en el suyo del año 1877.

De modo que, de deducción en deducción, venimos á parar en que, para usted, el fundador de *La Correspondencia Médica*, el que tanto se interesó y defendió á la clase de titulares sobre todo, el Sr. D. Juan Cuesta y Ckerner, que hoy, si viviera, de seguro protestaría de ese calificativo, era un compañero, en su modo de pensar, *egoísta é injusto*. Y á todo esto, *La Correspondencia Médica* llena de regocijo y frotándose las manos al dar cabida en sus columnas á escritos que tan directamente combaten los esfuerzos de los titulares y de los que tales deducciones pueden sacarse de su fundador. ¡*Oh tempora, oh mores!*!, diría el finado.

Pasa luego el Sr. G. Ponce á enumerar las circunstancias por qué nuestra profesión está más expuesta que otras á mil clases de disgustos y atropellos que todos publicamos, sin que por esto logremos conmover á los Poderes públicos ni á los Tribunales de justicia para que nos otorguen el derecho y la protección á que por nuestros servicios somos acreedores; y pregunta: «¿Y sabéis por qué los Poderes públicos no se conmueven de nuestras desdichas?»

«No os sonrojéis de lo que os diga ni os asustéis de mis palabras... porque la clase médica no tiene crédito; porque se pretenden las plazas por medio de intrigas; porque se acude al diputado ó al concejal para que destituya á unos médicos para darlas á otros (¡y á todo esto, Sr. G. Ponce, usted reprobando que el Congreso del 91 pida la inamovilidad de los titulares!); porque nos ofrecemos á servir titulares rebajando las dotaciones con que se anuncian ó aumentando los servicios que se piden; porque diezmamos las igualas para quitar avenidos á otros médicos; porque cobramos insignificantes honorarios á quien puede y debe pagar mucho más; porque igualamos á los que no pagan á nuestros compañeros; etcétera, etc., etc.»

En todo esto, Sr. G. Ponce, hay mucho de verdad, por desgracia nuestra; pero usted no tiene una sola palabra para manifestar que ese deplorable estado en que se encuentra la clase reconoce causas poderosas que no podían menos de producir esos efectos.

La clase médica, desde el año 1873 sobre todo, ha pasado por circunstancias difícilísimas. La libertad de enseñanza y el proceder de los Tribunales de exámenes, que á miles sacaban los profesores de las Universidades, hizo que hubiera una superabundancia de personal, y como en nuestra clase, como en todo, tiene aplicación la ley de la oferta y la demanda, de aquí los defectos que deploramos y que no podían menos de suceder.

Es debida también nuestra situación á que la clase médica no se ha cuidado nunca más que de sus enfermos, que jamás ha abandonado ni faltado á estos deberes, descuidando por completo los deberes que como clase debió siempre defender. Y, finalmente, el olvido y abandono por parte de los Poderes públicos reconoce por causa el generoso modo de pensar y de proceder de la clase en cuantas ocasiones ha peligrado la salud pública en las epidemias. En esos casos, la clase médica siempre se ha adelantado y ofrecido á sacrificarse por sus semejantes, sin que se haya acordado ni tratado de valerse en esas ocasiones para mejorar de situación; proceder que,

si hasta hoy lo ha seguido, no lo debe seguir en adelante, y al pensar así, ya sé que me opongo á los nobles y unánimes sentimientos de mis compañeros y á los que rebotan también en mi corazón; pero si la clase no es atendida en sus justas aspiraciones, debe abandonar el proceder hasta aquí seguido, que de continuar en él pecaría ya de quijotesco, y adoptar el que las circunstancias aconsejen, teniendo sólo en cuenta que ni la sociedad ni los Gobiernos corresponden cual se debe á ese proceder noble y generoso con que la clase se ha distinguido siempre en cuantas ocasiones la sociedad ha sido afligida y diezmada por mortíferas epidemias.

Estas son las causas poderosas que han colocado la clase en la situación que lamentamos; pero no se crea por eso que otras clases, colocadas en esta situación, obraran de otro modo ni tuvieran el nivel moral más elevado que la nuestra, como se pudiera deducir del modo de expresarse en su escrito el Sr. G. Ponce.

«Si, pues, estamos desacreditados á los ojos de la sociedad; si, pues, nosotros mismos no nos consideramos ni nos respetamos, ¿cómo queréis que nos consideren y respeten los Poderes públicos, los Tribunales de justicia ni aun la misma sociedad?»

No hay más que un remedio eficaz para curarnos, dice el Sr. G. Ponce: la *Colegiación*.

Sí, la Colegiación, Sr. G. Ponce. ¿Y con eso nos sale usted ahora, después de tanta crítica infundada al esfuerzo hecho por la clase en el Congreso y á lo que él mismo recomienda? ¿Pues qué es la Colegiación sino la Asociación de la clase con el nombre de Colegios?

¡Tanta crítica para aconsejar lo que todos estamos empeñados en llevar adelante y lo que ya está haciendo la clase!

En Navarra estamos asociados ya con el nombre de Colegio Médico-Farmacéutico Navarro, porque comprendemos que el nombre no afecta á nuestra unión. Hay su Junta en cada distrito, y la provincial que nos dará su reglamento basado en los deseos ya manifestados por esas mismas Juntas locales en los reglamentos especiales que la hemos remitido, y en los que se exige la más severa moral médica á todos los asociados, que es lo que usted desea y todos deseamos y pedimos; la provincial estará en relación con la regional y central, y en los reglamentos que establezcan estas Juntas habrá uniformidad, porque en todos se sientan los principios de moral médica; y si alguna diferencia existiera no sería esencial; sería, acaso, efecto del diferente modo de ser de la clase en cada distrito, provincia ó región; diferencias que convendrá se respeten, porque no en todas partes tiene la clase las mismas necesidades ni se vive del mismo modo.

De esos reglamentos provinciales se podrán sacar, con muchísimas y mayores probabilidades de acierto que si no se consultaran y tuvieran presentes, los Estatutos por que deba regirse la clase en toda España y que deben estar aprobados por el ministro de la Gobernación, como dice el Sr. G. Ponce, y si se les diera fuerza de ley bajo la cual estuviéramos todos, tanto mejor.

Están sentadas, pues, las bases para la Asociación general de la clase en toda España por provincias, que nada importa que se les dé el nombre de Colegios, porque el nombre no afecta á nuestra unión, y bajo una Junta central. ¿Qué es, pues, sino esto lo que usted pide, Sr. G. Ponce?

Difiere usted de este modo de pensar, en que usted quiere que la Prensa se reúna y dé las bases para la Aso-

ciación ó Colegiación. ¿Y no le parece á usted que de aquí pudiera resultar otro fracaso como el que estamos lamentando con el reglamento de partidos médicos del 91, fracaso que probablemente no hubiera ocurrido si antes se hubiera consultado el parecer de la clase á la que directamente afectaba el reglamento? ¿De tan poco peso es para usted el parecer de los representantes de las ocho décimas partes de las provincias que han manifestado su conformidad con el mismo, después de hallarse ya constituida la Asociación en más de 100 distritos y en vías de llevarse á cabo en otras muchas? ¿No comprende el Sr. G. Ponce que si hoy la Prensa consultara á los profesores, la respuesta que hubiera de recibir sería la de *«ateneros á los acuerdos tomados y espíritu que dominó en el Congreso de nuestros representantes, puesto que vosotros no nos proponéis otra cosa que lo que ellos nos propusieron y estamos llevando á cabo»*? ¿Queréis saber nuestra voluntad para asociarnos? Pues estudiad nuestros reglamentos, que en ellos encontraréis concretadas nuestras aspiraciones y ellos serán el medio más seguro y poderoso para fundamentar los Estatutos de la Asociación, sin exponeros á errores ni omisiones y sin perder ningún trabajo de los que ha hecho y está haciendo la clase por conseguir su regeneración».

De modo que lo que hoy procede, estando toda la clase conforme en unirse, ya sea con el nombre de Asociación, ya de Colegiación, pues el nombre no afecta á la esencia, es que la Prensa responda toda á lo que de ella exigen los intereses generales de la clase, sin fijarse en pequeñas cosas que en estas ocasiones deben relegarse á lugar muy secundario, atendiendo sólo á lo que hoy reclaman las circunstancias, excitando y animando á todos nuestros compañeros á la unión y Asociación, teniendo en cuenta que en lo que haga relación á los medios para el acierto en la formación de los Estatutos por que se haya de regir la clase, ya se los proporcionarán bien fundados los reglamentos que la presenten las Juntas provinciales, en los cuales la Junta central debe inspirarse, si quiere interpretar fielmente las aspiraciones de aquélla. Hecho esto, y logrado que fuera del Gobierno darle carácter oficial y obligatorio, creo que la clase habría logrado una de las principales conquistas para su consideración y bienestar, sin que quiera decir esto que se descuide, ni mucho menos que se abandone, la consecución de los acuerdos tomados en el Congreso del 91.

PASCUAL ALTAVÁS.

Aibar (Navarra), Abril de 1892.

CONGRESO DE MÉDICOS FORENSES

EXPOSICIÓN AL EXCMO. SR. MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia.—Excelentísimo Sr.: Las clases médico-forense y auxiliar de la Administración de justicia y de la penitenciaria, reunidas en el Congreso Nacional de Madrid el 20 de Abril de 1892, acuden hoy á V. E., más que en demanda de protección y de amparo en la defensa de sus legítimos intereses, á facilitar al Gobierno la empeñada y ofrecida tarea de la organización en Cuerpo de estos facultativos, que arranca como propósito oficial desde hace cerca de medio siglo: de la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855.

Ya en el párrafo tercero del art. 95 de la expresada ley se hacía sentir la necesidad de *«un reglamento en que se estableciera la organización, deberes y atri-*

buciones de los facultativos forenses. Y si bien siete años después (en 13 de Mayo de 1862, real decreto publicado en la *Gaceta* del 27) se intentó llevar á la práctica y de un modo rudimentario este extremo, asignando al presupuesto de Gracia y Justicia el pago de las costas procesales en los casos de insolvencia y de oficio, tales dificultades debieron surgir para la inclusión en los presupuestos citados de la cantidad á que ascendían aquellas actuaciones (*tres millones de pesetas anuales*, que seguramente ascenderían hoy á mayor suma), que obligaron al Gobierno de S. M., en 20 de Marzo de 1865, á dejar en suspenso los efectos del art. 29 en que aquél se consignaba, y, por consiguiente, á destruir por completo el iniciado conato de organización.

Al anular, más que suspender, en 1865, y de un modo *interino*, la forma de percepción de las costas judiciales de insolvencia y de oficio, se ofrecía como compensación *no levantar mano hasta organizar el Cuerpo de médicos forenses de España, sobre la base de una dotación modesta*; promesa cumplida únicamente en el Cuerpo de médicos forenses de la Corte. Y al no constar desde entonces en nuestra legislación la forma y modo de reclamar sus honorarios en los casos de insolvencia y de oficio, los facultativos forenses de España, que desempeñan gratuitamente su cargo (en unión de los médicos titulares, que hacen sus veces en las poblaciones en que no existen Juzgados de Instrucción), han sacrificado en beneficio del Tesoro, y de la Patria por ende, más de OCHENTA Y UN MILLONES de pesetas; cantidad que dejaron de percibir durante los veintisiete años transcurridos, y que bastaba ella sola para cubrir en lo sucesivo todas las atenciones del Cuerpo de médicos forenses y de auxiliares de la Justicia y de la Penitenciaría.

Clase social capaz de tal desprendimiento como el de estos facultativos, debe considerársela como Cuerpo facultativo del Estado, con organización especial, escalafón con categorías similares á las de los Juzgados donde preste sus servicios, y con dotaciones fijas; y, á no ser posible este extremo, que los honorarios devengados en los casos de insolvencia y de oficio les sean abonados del presupuesto carcelario de los partidos judiciales.

Si los pueblos que no pueden subvenir con sus solas fuerzas al sostenimiento de facultativo municipal se aúnan y agremian para ello; si acuden con su óbolo al presupuesto provincial para levantar las atenciones de la provincia, y si éstas contribuyen al sostenimiento de las atenciones generales del Estado, nada más justo que los médicos forenses y auxiliares de la Justicia y de la Penitenciaría perciban del presupuesto de los partidos las dotaciones que legalmente se les acredite por el Poder central, sin que las autoridades inmediatas puedan alzarlas ó disminuirlas á su capricho ó antojo, en virtud, la mayor parte de las veces, de las influencias y pasiones locales.

La independencia del Poder judicial y su desinterés y celo en las materias á su conocimiento sometidas, nos impele á socilitar que del mismo modo que ha de intervenir en el ingreso en el Cuerpo que se organice de médicos forenses, intervenga también en el abono de nuestras dotaciones, viniendo á constituir una especie de ordenadores de pagos, como debieran serlo, de los fondos destinados á las atenciones de cárceles y al auxilio á la Administración de justicia.

Lejos de nuestro ánimo el distraer la atención de V. E. razonando las bases de las aspiraciones de los facultativos reunidos en el Congreso Nacional de 1892, ya que,

por su misma sencillez y su escasa importancia, juzgamos han de imponerse por sí mismas al claro criterio de V. E., que ambicionará, como los que suscriben, llegue el servicio médico-forense en la Administración de justicia de nuestra patria á ponerse á la altura y aun á exceder al de las naciones que figuran á la cabeza de la civilización; por lo que habremos de concretarnos á extractar los puntos principales que pudieran servir como de núcleo para obtener la que desde luego juzgamos como aspiración común y nobilísima del Gobierno y de las clases médico-forenses y auxiliares de la Administración de justicia y de la penitenciaría.

B A S E S

1.^a Organización del Cuerpo de médicos forenses y de la Administración de justicia y de la penitenciaría, con escalafón general, por rigurosa antigüedad del primer cargo que se hubiese desempeñado dentro de las categorías que se determinan.

2.^a Clasificación del personal del Cuerpo de médicos forenses en tres categorías: de *entrada*, de *ascenso* y de *término* (en conformidad con las adoptadas para los Juzgados de Instrucción), con sueldo de 1 500, 2.000 y 2.500 pesetas, respectivamente, con cargo al presupuesto carcelario de los partidos. Se exceptúan de esta clasificación los médicos forenses de Madrid, que continuarán rigiéndose por sus disposiciones especiales; pero en la provisión de vacantes que correspondan al turno de concurso, según preceptúa el real decreto de 22 de Octubre de 1891, se considerarán con derecho preferible á cubrir las referidas vacantes todos los que de provincias desempeñen igual cargo en *Juzgados de término*.

3.^a El cargo de médico forense y de auxiliar de la Administración de justicia y de la penitenciaría será compatible con otro cualquiera, retribuido por el Municipio, en los Juzgados de *término*, como lo es en los de *entrada* y *ascenso*, según el párrafo tercero del art. 2.^o del real decreto de 26 de Diciembre de 1889.

4.^a Establecimiento del servicio de verificación ó reconocimiento de cadáveres por el Cuerpo de médicos forenses y auxiliares de la Administración de justicia y de la penitenciaría en las capitales de los Juzgados, en la misma forma que se halla organizado en Barcelona y Sevilla.

5.^a Asimilación del Cuerpo de médicos forenses y auxiliares de la Administración de justicia y de la penitenciaría á los empleados de la Administración pública.

Estas son, Excmo. Sr., las bases ó núcleo de las reformas que solicitan obtener del amor y celo de V. E., nunca desmentido, los facultativos forenses y auxiliares de la Justicia y de la Penitenciaría de España, representados por los que suscriben en el Congreso Nacional de 20 de Abril de 1892

Gracia que, en nombre del expresado Congreso, esperamos merecer de V. E., cuya vida guarde Dios dilatados años.

Madrid, 29 de Abril de 1892. — *Siguen las firmas.*

ESTATUTOS PARA EL REGLAMENTO DE LA ASOCIACIÓN DE MÉDICOS FORENSES

Artículo 1.^o Se crea una Asociación Nacional de médicos forenses, á la que podrán pertenecer todos los médicos forenses que se hallen incluidos en el real decreto de 13 de Mayo de 1862, como asimismo los comprendidos en el de 26 de Diciembre de 1889 y los que, sin serlo, me-



rezcan, á juicio de la Asociación, el título de honorarios.

Art. 2.º El objeto de la Asociación será: A. Fomentar el progreso de cuanto se relacione con la ciencia médico-legal —B. Servir de lazo de unión entre la clase médico-forense y la Magistratura, procurando satisfacer las justas aspiraciones y necesidades de unos y otros.— C. Influir en la opinión pública y hacerse oír en los centros oficiales en cuanto se refiera á los asuntos propios de su cargo. —D. Discutir las cuestiones propuestas por los socios.—E. Evacuar las consultas é informes que por los centros oficiales, colectividades ó particulares les sean hechos. —F. Defender los derechos de los médicos forenses, dando á conocer á todos los socios lo que pueda interesar al fomento, desarrollo y consecución de sus aspiraciones.—G. Auxiliar con recursos, hasta donde lo permitan los de la Asociación, á aquellos de sus asociados que lo necesiten, ó á sus viudas ó huérfanos.

Art. 3.º El Centro de esta Asociación tendrá su residencia en Madrid, á cargo de una Junta Directiva.

Art. 4.º La Asociación tendrá un órgano oficial que, con el nombre de *Boletín de la Asociación Nacional de Médicos Forenses*, tratará de los objetos primordiales de la misma, publicando todo lo referente á la legislación médico-legal, insertando las vacantes y disposiciones oficiales de interés general. Su redacción estará á cargo de la Junta Directiva, pudiendo ser colaboradores todos los socios.

Art. 5.º El número de socios será ilimitado, dividiéndose en dos clases: de número y honorarios. A. Serán socios de número todos los médicos forenses que se hallen incluidos en el real decreto de 13 de Mayo de 1869 y los comprendidos en el de 26 de Diciembre de 1889.— B. Para ser socio honorario se requiere haber prestado servicios de importancia á la Asociación en los fines que ésta se propone.

Art. 6.º Los socios de número satisfarán la cuota de 3 pesetas mensuales, quedando exentos de pago los honorarios, y con derecho todos á recibir gratis el *Boletín de la Asociación*.

Art. 7.º Los socios abonarán sus cuotas mensual ó trimestralmente, y serán dados de baja los que dejen de satisfacer seis cuotas.

Art. 8.º El socio dado de baja por falta de pago podrá ser admitido en cualquier tiempo, previo el pago de las cuotas que hubiere dejado de satisfacer.

Art. 9.º La Asociación estará regida por una Junta Directiva, residente en Madrid, y constará de Agrupaciones, que podrán ser tantas como provincias.

Art. 10. Los cargos de la Junta Directiva serán: un presidente, un vicepresidente, un secretario general, un vicesecretario-contador, dos vocales y un tesorero.

Art. 11. Los cargos de la Junta Directiva recaerán en los médicos forenses de Madrid y los de provincias que por su proximidad á la capital ó por circunstancias especiales puedan desempeñarlos, comprometiéndose á trasladarse á la misma cuando sea necesario.

Art. 12. Las Agrupaciones provinciales constarán de un presidente, un secretario y un tesorero.

Art. 13. La elección para los cargos de la Junta Directiva tendrá lugar por todos los socios numerarios, personalmente ó mediante representación. En los cargos de las Agrupaciones provinciales sólo tomarán parte los socios numerarios pertenecientes á cada una de las mismas.

Art. 14. La Asociación podrá reunirse en junta general siempre que lo acuerde la Junta Directiva ó lo

pida la tercera parte de las Agrupaciones con que cuente la Asociación.

En dicha junta se tratarán todos los asuntos referentes á la Asociación que quieran indicar los concurrentes, autorizados por la respectiva Agrupación.

Podrán remitir proposiciones escritas cuantos socios lo deseen.

También se reunirán en la época fijada por el Reglamento.

Art. 15. La Asociación podrá acordar la separación temporal ó definitiva de cualquiera de sus socios.

Art. 16. Estos Estatutos no serán modificables sin previo acuerdo tomado con las formalidades requeridas en junta general extraordinaria, convocada al efecto.

ASOCIACIÓN GENERAL DE MÉDICOS

Y FARMACÉUTICOS

Junta provincial de Cuenca. — Presidente, D. Juan Castilla (médico); vicepresidente, D. Julián García Meco (ídem); tesorero, D. Eduardo Zomeño (ídem); vocales, D. Escolástico Valero y D. José Bascuñana (ídem); secretario 1.º, D. José María Zomeño, y 2.º, don Baltasar Moreno (ídem).

Además forman parte de la Junta dos asesores por cada partido judicial, que serán nombrados por las respectivas Asociaciones de partido.

Esta Junta ha aprobado las Bases y Reglamento por que se ha de regir la Asociación y acordó por unanimidad un voto de gracias para EL SIGLO MÉDICO y para los demás periódicos profesionales que defienden los acuerdos del Congreso.

Partido de La Carolina (Jaén). — Presidente, D. Antonio Espinosa (médico); vicepresidente y tesorero, don Juan de Dios Manjón (farmacéutico); secretario, don Jesús Folache (ídem), y vocales, D. Antonio Carrillo (médico) y D. León Merino (farmacéutico). — Representantes para la Junta provincial, D. Alejandro Lozano (farmacéutico) y D. Domingo Ramón Herreros (médico).

Esta Asociación acordó dar un voto de gracias á don Laureano García y García y otro á EL SIGLO MÉDICO, que quedó nombrado órgano oficial de la misma

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. La creosota como agente revelador de la gravedad de las tuberculosis; indicaciones y contraindicaciones. — II. Evolución de la erosión hemorrágica del estómago. — Tratamiento del coriza y de la anosmia.

I

El Sr. Burlureaux ha escrito un artículo sobre las indicaciones y contraindicaciones de la creosota en la tuberculosis, con objeto de poner en guardia á los médicos contra el empleo de esa sustancia á dosis uniforme en todos los enfermos, y demostrar que la manera como se tolera indica de un modo preciso la gravedad del mal.

Enfermos hay en quienes la tolerancia es perfecta: en ellos los efectos terapéuticos son notables; el peso aumenta con regularidad, los focos de tuberculosis externa y hasta de tuberculosis pulmonar entran pronto en regresión manifiesta. El Sr. Burlureaux cita casos muy notables á este respecto de enfermos que tomaban can-

tidades considerables de creosota, tales como 5 y 7 kilogramos de aceite por la piel, y actualmente considerados como curados.

Hay otros enfermos cuya tolerancia es no menos notable; el estado general mejora mucho, pero las lesiones locales no siguen una regresión paralela. Estas lesiones permanecen á menudo estacionadas, á veces hasta progresan, y hay que intervenir quirúrgicamente. Sin embargo, se puede considerar que el tratamiento ha sido muy útil á pesar de esto, pues ha aumentado su resistencia. Para estos enfermos puede decirse que la creosota es el menos malo de los medicamentos empleados contra la tuberculosis.

En otra categoría se colocan los enfermos en quienes la tolerancia es perfecta al principio, pero en los cuales la lesión continúa evolucionando. Después, bruscamente, sin que se sepa por qué, sobrevienen fenómenos de intolerancia; á partir de este momento se agrava el pronóstico, pudiendo decirse que todo enfermo que toleraba la creosota al principio y no la tolera después, es enfermo perdido. Estos casos son, sin embargo, relativamente raros, mucho más raros que los de la categoría siguiente.

La cuarta categoría comprende los enfermos en quienes la intolerancia se manifiesta desde el principio del tratamiento. El pronóstico es entonces grave. En efecto; el Sr. Burlureau dice que esta prueba permite engañarse muy rara vez sobre el pronóstico de un tuberculoso que no soporta la creosota, sea cual fuere, por otra parte, la antigüedad de ésta y los síntomas que presente. Tal enfermo puede tener lesiones profundas, fiebre hética; si soporta bien el medicamento, no hay que desesperar. Por el contrario, tal otro puede estar al principio de la enfermedad, tener lesiones poco profundas; si soporta mal la creosota, si no se consigue que la telere al cabo de cierto tiempo, se le puede considerar como irremisiblemente perdido.

Estos fenómenos de intolerancia son de diversos órdenes:

1.º En general, el hecho de percibir el sabor de la creosota durante mucho tiempo, sobre todo después de haber tomado dosis relativamente pequeñas, es un indicio de intolerancia; signo éste, por otra parte, que sólo tiene valor secundario, sobre todo si está aislado.

2.º La aparición de las orinas negras, si sólo sobreviene accidentalmente ó á consecuencia de muy grandes dosis, no tiene valor pronóstico y en nada indica la intolerancia. Pero si los enfermos tienen orinas negras, y, sobre todo, muy negras con dosis pequeñas de medicamento, y de un modo frecuente, el médico debe ser reservado y prudente en su terapéutica.

3.º La aparición de vértigos, de borrachera, con decaimiento general, imposibilidad de asociar ideas, no indica intolerancia.

4.º El sudor sobreviene frecuentemente al principio del tratamiento, inmediatamente después de las inyecciones; á veces es profuso y dura siete ú ocho horas. Si este fenómeno se presenta aisladamente, no tiene gran valor pronóstico y no indica intolerancia. Pero si va acompañado de ligera fiebre, debe continuarse el tratamiento, rebajando, en caso de necesidad, las dosis. Si la fiebre es alta, con todo el cuadro de la forma algida de la fiebre perniciosa, debe renunciarse á la creosota ó ensayarla á dosis mucho menores y con grandísima prudencia.

El médico debe tener muy en cuenta el peligro que

hay en prescribir una misma dosis en todos los casos. Quien administrase de 25 á 50 centigramos diarios de creosota á sus tuberculosos, no conseguiría del medicamento la décima parte de su valor terapéutico. Quien diese de 1 á 2 gramos, se arriesgaría á envenenar sus enfermos de tolerancia mínima y no daría bastante á los de tolerancia perfecta.

En la inmensa mayoría de los casos los enfermos que no soportan la creosota á dosis pequeñas son enfermos perdidos. Sólo una excepción ha visto Burlureau: un enfermo que en un momento dado no soportaba 4 centigramos diarios y llegó á tolerar 6 gramos. El tratamiento dió muy buenos resultados, pero fueron necesarios tanteos sinnúmero para hacerlo soportar.

En los enfermos de intolerancia marcada ocurre á veces, aunque raras, que la piel es intolerante y se forman abscesos mucho después de la picadura. Estos abscesos son un signo pronóstico muy funesto.

Difícil es determinar la causa de la intolerancia. No depende de un modo absoluto de la dosis, pues aparece ordinariamente desde el principio y con dosis pequeñas.

El estado febril es, al parecer, mala condición para la tolerancia; pero hay enfermos tolerantes á pesar de la fiebre, y en algunos hasta rebaja ésta la creosota.

La anorexia puede también hacerla temer, sobre todo porque es á menudo indicio de profunda perturbación; y, en efecto, lo que regula la intolerancia es el grado de gravedad del mal; de aquí que la intolerancia haga grave el pronóstico.

II

El Sr. A. Pilliet ha dirigido la siguiente comunicación á la Sociedad de Biología de París sobre la *evolución de la erosión hemorrágica del estómago (erosión de Cruveilhier)*.

a) El principio de las erosiones es con bastante constancia el mismo. Sobre una mucosa cuyas vellosidades están infiltradas de células redondas cuyos capilares superficiales están dilatados, se verifica verdaderos embutidos del tejido vellosos por derrames sanguíneos procedentes de los capilares. Las vellosidades se tocan, se sueldan entre sí, y las glándulas se hacen cada vez menos distintas en la masa. Este estado gana en profundidad y se detiene, en general, al nivel del punto en que las células limítrofes principian á aparecer en las glándulas. Á este punto, pues, se limitará la escara resultado de la acción del jugo gástrico sobre el compuesto de células redondas y de glóbulos rojos que está superpuesto al tejido normal. Una vez producida la escara pueden aparecer poco distintos aún los elementos, ó bien formar una chapa negra y seca, que es lo que ocurre en las erosiones experimentales del conejo.

b) Eliminada la escara, queda, pues, en su contorno las vellosidades inflamadas de las inmediaciones; en sus capilares más inmediatos se encuentra la pérdida de sustancia, la sangre coagulada en forma de pelotones amarillentos y en el fondo las glándulas reducidas á sus fondos de saco. El tejido conjuntivo ha desaparecido con las glándulas, y el rezumamiento que colora la erosión en rojo lo suministran los capilares. No existe en este momento la infiltración embrionaria de la armazón conectiva que hace el fondo de la úlcera.

c) En este estadio puede repararse la erosión, toma una figura estrellada y se llena poco á poco por la prolongación progresiva y simultánea de la armazón interglandular y de los fondos del saco que quedaron en su

sitio, los cuales se apolotonan y llenan en gran parte de células cilíndricas con moco, en lugar de las células generales que contienen normalmente. Así curada esta erosión se encuentra en los estómagos que no contienen sino corto número de erosiones en actividad.

d) Pero lo más frecuente es la infiltración embrionaria de las paredes y del fondo de la úlcera. Las glándulas pueden disociarse entonces por la proliferación conjuntiva para desaparecer casi totalmente. La depresión se ensancha, se esclerosa su base y se aprecia simultáneamente una disminución de la altura de la mucosa gástrica, con cirrosis más ó menos marcada alrededor de los grupos de las glándulas. En efecto; sabido es que cada tubo glandular se halla agrupado con cierto número de otros tubos alrededor de una embocadura común. Las células gástricas están entonces atrofiadas en el tejido escleroso ó se transforman en células de moco acini, pues las pseudo-acini se forman á expensas de las glándulas restantes. La erosión gástrica tiene entonces color de hollín, por la acción del jugo gástrico sobre los capilares del tejido de mamelones carnosos que la circunscribe.

e) Por último, en las formas más crónicas, el tejido embrionario disminuye á su vez y la erosión no es ya entonces más que una depresión bastante ancha sobre una mucosa plana, depresión cuyo fondo está anestesiado por el tejido escleroso. Hay una especie de cicatrización por el tejido fibroso, comparable á la que se puede observar en la úlcera redonda. Pero, aun en este estado, la escisión está sometida á la acción del jugo gástrico, que puede abrir los vasos del tejido escleroso y producir, ora hemorragias venosas, ora pequeños aneurismas miliares con fisuras en el estómago.

f) Las lesiones de gastritis que acompañan á la erosión no son las mismas para cada una de sus variedades. En general, con la erosión reciente se aprecia la infiltración de vellosidades, ó al menos su alargamiento, de donde resulta el crecimiento de la superficie de secreción del moco. Con las erosiones antiguas de fondo mamelonado se observa especialmente la atrofia de las glándulas y la esclerosis gástrica.

III

El Dr. Ragoneau dice que ha observado á consecuencia de la *grippe* muchos casos de coriza crónica con anosmia. Sabido es que la pérdida del olfato es un accidente á menudo irreparable. En todos estos casos había un coriza hipertrófico muy pronunciado; las secreciones no eran muy abundantes ni se reproducían sino cada dos ó tres días. Después de hacer desaparecer la hipertrofia de la mucosa nasal por los medios ordinarios, instituyó el Sr. Ragoneau el tratamiento siguiente, con el que se obtuvo la curación:

1.º Dos veces por semana, toques de la mucosa nasal con una solución de cloruro de zinc al 1 por 10.

2.º Durante ocho días seguidos, tomar cuatro ó cinco veces al día los polvos siguientes:

Acetanilido.	5 gramos.
Iodol.	5 —
Oxícloruro de bismuto.	15 —

Perfúmese con benjuí.

Altérnese durante los ocho días siguientes con:

Sulfato neutro de estricnina.	0,08 gramos.
Tabaco pulverizado.	6,00 —
Oxícloruro de bismuto.	6,00 —
Polvos de benjuí de Siam.	0,40 —

Tómese tres veces al día con intervalos irregulares.

Á los ocho, vuélvase á los polvos anteriores, y así sucesivamente.

Este tratamiento, seguido con constancia durante cinco semanas, produjo la curación. Hoy — á los tres meses de haber cesado el tratamiento — el gusto y el olfato son tan finos como antes y ha desaparecido totalmente el flujo nasal.

DR. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Contra la tisis laríngea.

(COZZOLINO)

Iodoformo finamente pulverizado.	5,00 gramos.
Fosfato de cal pulverizado.	10,00 —
Acido bórico porfirizado.	5,00 —
Mentol.	0,40 á 0,80 —

Mézclese con cuidado.—Por mañana y noche se insufla cantidad suficiente de estos polvos en la laringe. Para vencer la disfagia se embadurna con la solución de cocaína.

Contra la asistolia.

(A. ROBIN)

Polvos de hojas de digital.	0,60 gramos.
Macérense en	
Agua.	200,00 —
Añádase:	
Ergotina Bonjean.	2,00 —
Ioduro potásico.	6,00 —
Edulcórrese con	
Jarabe de las cinco raíces.	50,00 —
Para tomar en seis días.	
Lactosa.	40 gramos.
Acetato potásico.	1 —
Ioduro potásico.	1 —
Agua.	1 litro.
Dos litros diarios de esta bebida.	

S.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE ULTRAMAR

EXPOSICIÓN

Señora: Reducidos los créditos de las diversas secciones del presupuesto de gastos de la isla de Cuba, en virtud de las últimas reformas llevadas á cabo, producen estas economías una baja de relativa importancia en el correspondiente á la Universidad de la Habana. El crédito señalado para personal de dicho establecimiento era de 170.792 pesos, y habiendo quedado reducido á 134 142, necesario es reorganizar este servicio en términos que no exceda el gasto del crédito señalado y con el menor perjuicio para la enseñanza.

Entiende el ministro que suscribe que la supresión del Doctorado en las diversas Facultades no infiere grave detrimento, por cuanto el título de licenciado habilita para el ejercicio de Facultad, principal aspiración de los que siguen carrera profesional, siendo, por otra parte, muy escaso el número de los aspirantes al grado de doctor en aquella Universidad, según las estadísticas del último quinquenio.

Sensible es tener que apelar á este medio en materia de enseñanza, cuando, por el contrario, el que expone se holgaría mucho y consideraría como un título de gloria ampliar todo género de estudios y cátedras de saber; pero tal medida aconseja la angustia de los tiempos.

En virtud de lo expuesto, el ministro que suscribe, haciendo uso de la autorización de que se halla revestido por la ley de Presupuestos vigente, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de proponer á V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 19 de Enero de 1892. — Señora: Á L. R. P. de V. M., *Francisco Romero y Robledo*.

REAL DECRETO

Á propuesta del ministro de Ultramar; de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de mi augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda suprimido el Doctorado en todas las Facultades de la Universidad de la Habana. Esto no obstante, continuarán las cátedras que tengan alumnos hasta la terminación del actual curso académico.

Art. 2.º Los profesores del Doctorado pasarán á desempeñar las cátedras del período de la Licenciatura en los términos que se disponga.

Art. 3.º Quedan sin efecto los concursos anunciados para la provisión de las cátedras vacantes.

Dado en Palacio á 29 de Enero de 1892. — MARÍA CRISTINA. — El ministro de Ultramar, *Francisco Romero y Robledo*.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 5 de Mayo, concediendo pensión á la viuda del médico mayor Sr. Fuentes Urquidí.

Real orden de 7 de Mayo, concediendo el pase á la situación de reemplazo, por enfermo, al médico primero Sr. López Palomo.

Real orden de igual fecha que la anterior, concediendo el pase á la situación de supernumerario, sin sueldo, con residencia en Madrid, al médico segundo Sr. Ramírez de Verger.

Real orden de 10 de Mayo, promoviendo al empleo inmediato al subinspector médico de segunda clase don Luis Koch Ferrer, á los médicos mayores D. Félix Villalba Escacho y D. José Latorre Izquierdo, y al médico primero D. Vicente Bordás Pérez; y concediendo ingreso en el Cuerpo, con el empleo de médico segundo, al opositor aprobado D. Antonio Abad Stoll.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pensión.

Doña Rosa Sagastegui, viuda del socio D. Jorge Corcostegui y Ruiz, solicita pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 18 de Abril de 1892. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

ACTA DE LA SESIÓN CELEBRADA EL 27 DE FEBRERO DE 1892

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior,

El SR. OLMEDILLA terminó la lectura de la biografía de D. Antonio Codorniú, comenzada en una sesión anterior.

En seguida el SR. RIBERA, académico corresponsal, comunicó á la Academia la noticia de once casos prácticos de laparotomía, todos ellos con éxito feliz.

1.º Niña de trece años: genotuberculosis en una rodilla y peritonitis tuberculosa. Se comenzó por la laparotomía; incisión infraumbilical; el peritoneo cubierto de granulaciones tuberculosas. Con una jeringuilla de Pravaz se inyectó una solución de iodoformo, y hechas las suturas, al octavo día se levantó el apósito. Al cabo de un mes se restableció la enferma, que aun continúa en el hospital para sufrir la resección de la rodilla.

2.º Otra niña con el vientre abultado, sobre todo en el lado izquierdo. Se hizo la laparotomía; se atrajo el tumor hacia fuera, resultando que era una hipertrofia del lóbulo izquierdo del hígado. Se volvió á introducir la parte extraída de esta entraña, y hecha la sutura, á las tres semanas se levantó la enferma, con la particularidad de que el hígado fué disminuyendo de volumen hasta volver al estado normal.

3.º Se refiere á una mujer de cuarenta años, con doble quiste del ovario. Extirpado éste, á las tres semanas recibió el alta.

4.º Una niña hacía cuatro meses tenía un tumor en el hipocondrio izquierdo, con movimientos isócronos con los del corazón. Se diagnosticó un quiste hidatídico del hígado. Operación, apertura del peritoneo. Se vió que el quiste era extrahepático. Se le punzó y vació en parte, y cogiéndole con una pinza se le atrajo al exterior. Escindido en lo posible, se hizo la sutura de sus paredes en los bordes de la abertura abdominal. Salió de la clínica con la herida completamente cicatrizada.

5.º Otra mujer tenía dolores dislacerantes en el vientre; tumor en la línea blanca. Abierto el abdomen, se encontró un absceso del que salió pus con olor fecal; desinfectado, á los veinte días se reprodujeron los accidentes. Incisión del abdomen de unos 15 centímetros; se encuentra el ciego formando parte de un conglomerado y no se le pudo aislar. Los dolores desaparecieron, eliminándose por la herida con un olor fecal. La enferma salió al parecer curada; pero volvió con un absceso en la fosa iliaca derecha, que supuró también, curándose esta vez definitivamente.

6.º Joven de veintidós años: tumor en el epigastrio, extendido á la región umbilical é hipocondrios. Laparotomía el 20 de Enero. Punción del hígado para comprobar la existencia del quiste. Punto de sutura entre el tejido de esta entraña y la abertura abdominal. Sallieron 2.000 á 2.500 gramos de líquido. Atraído al exterior el quiste, se hizo la sutura, y á las cuarenta y ocho horas el estado era normal. Salió de la clínica completamente curado.

7.º Hombre de cuarenta y ocho años: contusión en el hipocondrio derecho, y á los dos años tumor en la región hepática. Supuración el día antes de ingresar en

la clínica. Reconocida la abertura, salió líquido y luego se expelieron vesículas. Hecha la operación en el lado derecho, á los pocos días se practicó la laparatomía en el lado izquierdo. Reconocido el hígado, se vió que el tumor era intrahepático. Incisión del hígado en un espesor de 6 á 7 milímetros. Sutura entre el hígado y las paredes abdominales. Resultaron dos fistulas ciliacas que se curaron al cabo de algún tiempo.

8.º Mujer de cuarenta y nueve años de edad: tumor en la región hepática; dolores locales, anorexia, posturación. En el epigastrio un tumor movable espontáneamente, y á la presión se diagnosticó epiteloma del estómago. Laparotomía, ligadura en masa, corte de los epiplones y del peritoneo. Los dolores se mitigaron y cesaron los vómitos.

9.º Niña de nueve años: hernia umbilical enorme, perturbación de los digestivos. Incisión en la línea media. Enteropiploide no cubierto enteramente por el saco. Reducido el intestino, se escinde una gran masa epiploica; disecado el saco, fué también extirpado. El anillo umbilical era muy ancho: se hizo un tapón con el pedículo epiploico. Á los quince días se quitaron los puntos y poco después la enferma salió curada.

10. Joven de veinte años: tumor en la fosa iliaca izquierda, adherido á la cresta iliaca correspondiente. Laparotomía, desprendimiento del tumor, raspado y cauterización del hueso. Resultados satisfactorios.

11. Otro quiste hidatídico intrahepático en una mujer. Laparotomía media. Salió de la clínica completamente curada.

Todo esto demuestra que la laparotomía debe ser hoy considerada como una operación cruenta; que muchas veces es útil por el solo hecho de abrir el vientre, como sucedió en el caso de tuberculosis peritoneal.

El Sr. SAN MARTÍN: He oído, dijo, con mucho gusto lo expuesto por el Sr. Ribera, siendo notable la serie de observaciones que ha logrado reunir.

La impresión que me han hecho es enteramente conforme con lo expuesto por el Sr. Ribera.

Tal vez en muchas afecciones de Medicina interna sean aplicables operaciones de este género.

El Sr. San Martín insiste en la inocuidad de las laparotomías exploradoras. Hace pocos días ha tropezado con un caso en que le fué imposible continuar la operación. Todas las vísceras abdominales estaban como en un caso que no permitía un diagnóstico suficiente.

Había adherencias que no permitían agrandar bastante la abertura.

Tuvo que cerrarla, y á pesar de las malas condiciones de semejante caso, nada desagradable resultó.

Es comparable apenas su peligro con el de la amputación de un dedo.

En cuanto al efecto terapéutico de la laparotomía, hay razones para considerarla muy eficaz, por el cambio que no puede menos de introducir en el curso de las enfermedades.

En el caso, dijo, que acabo de referir, en que el diagnóstico hubo de ser tan incompleto, me ha sorprendido, sin embargo, el alivio que se ha comenzado á observar.

El Sr. RIBERA se manifestó agradecido á las apreciaciones del Sr. San Martín.

Y habiendo transcurrido la hora de reglamento, se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Matias Nieto Serrano*.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

415. 1.ª ¿El médico titular tiene, dentro de la legislación actual, incluso el real decreto de 18 de Agosto de 1891, obligación de vacunar — con ó sin retribución — á los que no estén incluidos en las listas de Beneficencia?

¿Puede obligársele á vacunar á quien, no estando en esas listas, no quiera vacunar? ¿Incorre en alguna responsabilidad si así lo hace? — A. B.

2.ª ¿Está obligado el médico libre á vacunar? — A. B.

416. 1.ª ¿Tiene derecho el médico de cabecera para cobrar las consultas de un igualado que habita en el mismo pueblo que aquél, siendo la consulta pedida por la familia ó por el mismo enfermo? Hay que tener en cuenta que la iguala la ha hecho el médico de palabra y sin especificar nada de lo que motiva esta pregunta, sino de prestar el servicio á la manera que ordinariamente se acostumbra.

2.ª En el caso de tener opción el médico de cabecera á honorarios, y ser el consultado de fuera de la localidad, ¿ha de hacer el cobro con arreglo á lo que el médico consultado perciba, esto es, reclamando la mitad, la tercera parte, ó cuánto?

3.ª Hecha la iguala en las condiciones expresadas, ¿no devenga también honorarios por la asistencia á partos, heridos que reclaman la intervención judicial (y dicho se está que la suya), enfermedades sífilíticas, vacunación, y por certificados que se le piden? En la afirmativa, y tratándose en estas preguntas de población rural en su mayor parte, y de no mucho vecindario, ¿qué puede pedir, en términos generales, por estos servicios?

4.ª Las deudas contraídas por asistencia médica, ¿cuándo prescriben, á los tres ó á los diez años? — B. H.

RESPUESTAS

415. 1.ª y 2.ª No conocemos disposición alguna, incluso el real decreto de 18 de Agosto de 1891, que obligue al médico titular á vacunar á quienes no figuren en la lista de pobres, y claro es que opinamos que el médico libre no tiene obligación de vacunar á nadie. ¿Bueno fuera que el Sr. Silvela ú otro cualquiera ministro de la Gobernación impusiera á los médicos la obligación de vacunar ó de sangrar ó de extraer las muelas á todo el mundo!

416. 1.ª y 2.ª Ya en otro número dijimos que no es costumbre que el médico de cabecera cobre las consultas que en casa de un igualado celebre con otro compañero, á no ser que estas consultas le fueren impuestas contra su voluntad por el enfermo ó su familia. Si las celebradas por D. B. H. figuran en esta segunda categoría, puede cobrarlas, á menor precio que las del compañero venido de fuera (pues hay que tener presente para los honorarios esta circunstancia).

3.ª La iguala hecha en esas condiciones parece que autoriza á cobrar todas esas asistencias; pero ¿no sería más derecho hacer saber esto á los igualados antes de comprometerse con ellos? Los honorarios deben ser los sancionados por la costumbre en la localidad.

4.ª A los tres años.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,08; mínima, 703,62; temperatura máxima, 23º,5; mínima, 1º,5; vientos dominantes, SO. y OSO.

En general, mejora el estado de la salud pública, marcándose disminución en el número é intensidad de los padecimientos catarrales que se venían presentando,

así como en los febriles gástricos, en los que ha disminuido la tendencia á las complicaciones nerviosas y tifoideas. Las fiebres intermitentes y las neuralgias larvadas, los reumatismos articulares y musculares y las toses convulsivas, siguen sosteniéndose en crecido número. Las anginas catarrales y los fenómenos irritativos, reflejo de la evolución dentaria, son los afectos más comunes en los niños.

CRONICA

El médico y el portero. — Habiendo mudado de casa en París un médico, su portero antiguo se negó á decir á los clientes que fueron á buscarle las señas de su nuevo domicilio. El médico demandó al portero y al dueño de la casa ante los Tribunales, y éstos les han condenado á pagar á aquél la suma de 1.000 pesetas, más los gastos.

¿Hubiera ocurrido esto en España? No hay que pensarlo siquiera: aquí los porteros son más amos que los amos, y los inquilinos tienen que tratarlos sombrero en mano.

Impresiones maternas. — El Sr. Schneck ha asistido al parto de una señora que dió á luz un niño bien constituido, pero sin brazos ni piernas. Esta señora dice que hallándose cerca del tercer mes del embarazo vió el cadáver de una mujer, víctima de unas quemaduras que le habían destruido los brazos y las piernas, y tan vivamente se impresionó, que no pudo dormir en dos días.

Una explosión en la Facultad de Medicina. — En el laboratorio de Química biológica de la Facultad de Medicina de París, el Sr. Gautier había mezclado, para un experimento científico, ácido cianhídrico y ácido hiponítrico. El matraz de cristal que contenía mezcla tan peligrosa estaba colocado en una caja con hielo y sal. Un ayudante del laboratorio, el Sr. Marion, sacó el matraz, y para que no se saliera la mezcla, se le ocurrió en mala hora cerrarlo á la lámpara. La explosión fué terrible; rompiéronse los cristales de la ventana, las probetas, los tubos de ensayo, todo. Marion salió con el antebrazo izquierdo fracturado y la parte izquierda de la cara, incluso el ojo, estropeada por los cristales. Dos estudiantes de apellido ilustre, los Sres. Lereboullet y Sée, sufrieron también algunas lesiones de menos importancia.

Monumento Loreta. — Se ha inaugurado en el Hospital de Santa Ursula de Bolonia el monumento erigido á la memoria del profesor Pedro Loreta. El célebre cirujano está representado en el momento en que va á emprender por vez primera la dilatación digital del píloro.

Remedio chino. — El Dr. Lambuth, del Hospital de Soochow, dice que, según sus noticias, los chinos poseen un analgésico análogo á la cocaína, sacado del jugo de los ojos de la rana. Es una sustancia parecida á la cera, pero más seca, más oscura y semitransparente. Se corta á pedacitos y se deja en el agua con una pequeña excrescencia leñosa blanca. Aplicada á las veinticuatro horas á los labios y lengua, los adormece. Este gran anestésico no ha traspasado todavía las murallas del Celeste Imperio.

De fácil pronunciación. — Entre los nuevos colores hay uno que se llama — ¡agarrarse bien para no caerse de espaldas! — *metaoxitetrametildiamidodiortocresilfenilmetano*. ¡47 letras no más! Proponemos un premio de 47.000 pesetas á quien pronuncie de corrido tan sencillo nombre.

¡Cualquier día se atreve uno á pedir por telégrafo color tan bonito y enrevesado!

Eramos pocos... — El número de los alumnos que se dedican en Alemania á la Medicina aumenta que es un primor. Así, mientras que el número de licenciados en 1880-81 fué de 656, en 1890-91 ha sido de 1.070; casi nada, casi el doble. En cambio, el número de farmacéuticos no aumenta en iguales proporciones, pues de 365 que fueron en 1880-81, sólo ha aumentado á 549 en 1890-91.

Manifiesto á la clase. — Los médicos y farmacéuticos de la sección de Andosilla (Navarra) han dirigido un Manifiesto á la clase sincerándose de los cargos que les hizo *La Correspondencia Médica* en un artículo que copió de otro periódico y del que, preguntada por nosotros, ni siquiera tuvo la valentía de hacerse responsable. Este Manifiesto han de recibirlo todos los médicos y farmacéuticos, por lo que si alguno dejare de recibirlo, puede pedirlo al Sr. D. Antonio Vieta, médico de Azagra (Navarra).

¡Venga de ahí! — Según leemos en un prospecto que para cazar suscritores ha echado á rodar cierto periódico por esos mundos de Dios, trata de organizarse por el Ministerio de Fomento un servicio sanitario de las líneas ferroviarias. ¡Venga, venga de ahí, caro colega!

Más obras. — Hemos recibido en esta semana dos ejemplares del opúsculo del Dr. Santamaría, *El ictiol, su estudio clínico y terapéutico, con un apéndice acerca de sus aplicaciones en las enfermedades de los países cálidos* (una peseta para nuestros suscritores dirigiéndose á su autor, Corredera Baja, 59, Madrid); *Le naphtol dans les maladies de la peau* y *Action de l'acide picrique sur la peau étudiée au point de vue médico-legal*, por el Dr. J. Viñeta-Bellaserra (de Barcelona), y *L'otite gripale observée à Paris en 1891*, por el Dr. Loewenberg.

Agradecemos á los autores la remisión de sus escritos.

Defunción. — Ha fallecido en esta Corte el ilustrado y joven médico mayor de Sanidad militar D. José Portilla, hijo del renombrado tocólogo de esta Corte del mismo apellido. Acompañamos á la familia en el sentimiento que tal pérdida le ha producido.

Cloroformo cristalizado. — Dicese que el Sr. Raoul Pictet, catedrático de Química que fué de la Universidad de Ginebra, acaba de realizar industrialmente la purificación absoluta del cloroformo someténdolo á un enfriamiento que varía entre 80 y 120°, temperaturas obtenidas por la evaporación del protóxido de nitrógeno líquido. A esta baja temperatura, el cloroformo cristaliza y las impurezas quedan en la parte líquida. Añadiendo 1 por 100 de alcohol absoluto á los cristales de cloruro se obtiene el cloroformo líquido, que tiene un olor menos fuerte que el cloroformo ordinario.

Los experimentos hechos en los animales con el residuo líquido han demostrado que en él residen las sustancias tóxicas.

La gota en el pene. — En una Sociedad de Londres ha dado cuenta el Sr. Dyce Duckworth de un enfermo de cuarenta y dos años que ingresó en el Hospital de San Bartolomé á causa de artropatías gotosas. Cinco días antes de su ingreso en el Hospital fué acometido bruscamente de dolor en la muñeca derecha y en el dedo gordo del pie derecho. Al día siguiente se despertó con violento dolor en el pene, que estaba en erección y persistió así la friolera de veintidós días, para desaparecer después gradualmente, al propio tiempo que disminuían los fenómenos articulares, de cuya naturaleza gotosa no era posible dudar.

La localización de la gota en el pene es un hecho tan excepcional, como frecuente es que se localice en la vejiga, próstata y testículos.

El autor explica la erección por trombosis total de las venas del cuerpo cavernoso. Todos los remedios fueron aquí inútiles á pesar de que el priapismo de los gotosos, producido por la acidez de la orina, cede rápidamente á un tratamiento alcalino.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OÍDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo, núm. 102, y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un **VEJIGATORIO** en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL CIGARROS
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritacion
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el **Jarabe Laroze** se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.
JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.
Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirma-
ciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto,
el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUD**

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrifugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez, y regulariza la Circulacion de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
tores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y a su BIBLIOTECA, se dirigirán a D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

VACANTES

Está vacante la plaza de médico auxiliar de la Administración de justicia y de la penitenciaría en Coria (Audiencia territorial de Cáceres). Las solicitudes al ministro de Gracia y Justicia por intermedio del Juzgado de Instrucción, en el plazo de veinte días, á contar del 7 de Mayo.

También lo están las de Herrera del Duque y Puebla de A cocer, de la misma Audiencia territorial. Las solicitudes en el término de veinte días, á contar del 9 de Mayo.

— La de médico-cirujano de Arauzo de Salce (Burgos). Hab. 441. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Leandro Pascual.

— La de id. id. de Torreblanca (Castellón). Hab. 2 405. Dotación 140 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. El contrato se hará por un año. Solicitudes hasta el 6 de Junio al alcalde D. Manuel Mars.

— Las de id. id. y ministrante—por terminación de contrato—de Martiago (Salamanca). Hab. 1.094. Dotación 500 y 100 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 35 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Junio al alcalde D. Fermín Oreja.

GRANDES PROBLEMAS

POR
ÁNGEL PULIDO FERNÁNDEZ
de la Real Academia de Medicina.

Un tomo en 8.º de 308 páginas.

PRECIO: 3 PESETAS

Se vende en la Administración de EL SIGLO
Médico y en las principales librerías.

— La de id. id. — por renuncia — de Abusejo (Salamanca). Hab. 562. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 16 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Antonio Laso.

— Las de id. id. y farmacéutico — por terminación de contrato — de Miranda del Castañar (Salamanca). Hab. 1.423. Dotación 750 y 187 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Agustín Domínguez.

— La de id. id. de La Nava (Badajoz). partido de Mérida. Hab. 661. Dotación 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres y 165 fanegas de trigo que produce las iguales. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Juan Moreno.

— La id. id. — por renuncia — del Valle de Ergoyena (Navarra), partido de Pamplona. Hab. 1.376. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia á las familias pobres y 2.000 por iguales satisfechas por una Comisión de asociados. Solicitudes hasta el 2 de Junio al alcalde D. Antonio Díez. La residencia del agraciado será en Lizárraga, donde se le proporcionará habitación gratis.

— La de id. id. — por renuncia — de Aroche (Huelva), partido de Aracena. Hab. 4.645. Dotación 975 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Junio al alcalde D. Antonio R. Pérez.

— La de id. id. de Graus (Huesca), partido de Benabarre. Hab. 3 555. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia á 17 familias pobres y enfermos del Hospital. Solicitudes hasta el 4 de Junio al alcalde D. Teodoro Dumas.

— La de id. id. de Olejua (Navarra), partido de Estella. Hab. 232. Dotación 56 pesetas anuales por la asistencia á 5 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Junio al alcalde D. Valentín Pérez.

— Una de las dos de id. id. de la C.ñiza (Pontevedra), partido de su nombre. Hab. 8.050. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Junio al alcalde D. Dámaso Moure.

— Una de las dos de id. id. titular de Beneficencia — por renuncia — del Hospital y Cárceles de Borja (Zaragoza). Solicitudes hasta el 4 de Junio al alcalde D. Emilio Fernández.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Sanchoello (Salamanca). Hab. 618. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y unas 1 750 pesetas de las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Julián Conde.

— La de id. id. — por defunción — de Sena (Huesca). Hab. 1.034. Dotación 175 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. José Torres.

— Las de id. id. y farmacéutico de Fuentes de Ebro (Zaragoza). Hab. 2 255. Dotación 200 y 100 pesetas anuales respectivamente por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. José Lax.

— La de farmacéutico de Peguerinos (Ávila). Dotación 1.500 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 80 familias pobres y demás obligaciones que le impone el reglamento del 14 de Junio último, pudiendo hacer iguales con 170 vecinos pudientes y puesto de la Guardia civil. Solicitudes hasta el 23 de Junio al alcalde D. Pablo B. de Quirós.

CORRESPONDENCIA (1)

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Facundo Abil y Abil. — Recibida su carta; conformes.

D. Ramón Basarín. — Id. id.

D. Francisco Ribas Piédrola. — Cambiadas las señas; remitido número que pide.

D. Ladislao de Diego. — Recibida su carta.

D. Pedro González. — Id. id.

D. José Díaz Rico. — Id. id.; remitido número que pide.

D. Arturo Bizcarri. — Id. su carta.

D. Mariano Cruz. — Id. id.; se cambiaran las señas.

D. José Rodríguez Domínguez. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.

D. Enrique Sáenz de Tejada. — Id. SIGLO fin Marzo del 92.

D. Rafael Sáinz. — Id. SIGLO fin Mayo del 92.

D. Venancio Cuevas. — Id. SIGLO fin Junio del 92.

D. Manuel Martín. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. José Garrido y Peromartín. — Id. SIGLO fin Agosto del 92.

D. Hermenegildo Caballero. — Suscrito SIGLO desde 1.º Abril y pagado fin Marzo del 93.

D. José A. Benítez y Navarro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; se procurará complacerle.

D. Isidro Pardo Franco. — Id. id. id.; remitido número que pide el 12 de Abril.

D. José Alcoba. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.

D. Juan Dagnino Garigós. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. F. Moral. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 92; remitido los números de año el 12 de Abril.

D. Isidro Abente Lema. — Recibida su carta; conformes.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Buenaventura Deulafau. — Recibida su carta.
D. José María González Raso. — Cambiadas las señas.
D. Ricardo Llopis. — Se recibió el pago de su suscripción.
D. José Losada Aguilera. — Remitido los números que pide por correo del 13 Abril.
D. Cayo Cayón. — Recibida su carta; conformes.
D. Manuel Bayo Lamana. — Id. id.
D. Valentín Mate Román. — Id. id.
D. Juan del Hoyo Cormenzana. — Id. id.
D. Francisco Aranda. — Id. id.
D. Francisco Muñoz de Mora es. — Id. id.
D. Tomás Megía. — Id. id.
D. Juan José Cerrillo. — Id. id.
D. Juan Antonio Blasco. — Id. id.; remitido número que pide el 12 A ril.
D. Marcelino González Ramos. — Id. id.
D. Ildefonso Laó Romero. — Id. id.
D. Cancio Jorge Fernández. — Id. id.; remitido números que pide
D. Luis Escolar. — Pagado SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 92.
D. Esteban Núñez. — Suscrito SIGLO y pagado fin Marzo del 93.
D. Francisco Corcóstegui. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.
D. Juan Mir. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Sebastián Basa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Gumersindo Reynés. — Id. SIGLO fin Marzo del 92.
D. Arturo García López. — Se anotará el pago por usted hecho á D. Indalecio García.
D. Valentín Maté Román. — Id. id. á D. Esteban Juan.
D. Cayo Alfaro. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Modesto Marín. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92; suscrito á la BIBLIOTECA y pagado 7 pesetas á cuenta de este año.
D. Antonio Arias (Arroyo). — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA segundo plazo del 92.
D. Jaime Costa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Joaquín Gosálvez Silvestre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Estanislao Muelas. — Suscrito SIGLO y pagado fin Marzo del 93.
D. Emilio Latorre. — Recibida su carta; le agradeceríamos nos girara usted.
D. Valentín R. Guisande. — Cambiadas las señas; remitido los números que pide.
D. Mariano Begue. — Recibida su carta.
D. Santiago Granero. — Id. id.
D. Florentino Labrada. — Id. id.; remitido segunda vez. día 13 Abril, los números de Enero, Febrero, Marzo y Abril del 91; puede usted remitirnos libranza del Giro Mutuo ó talones de la Prensa.
D. Diego Eladio Eciija. — Remitido lo que pide el 13 Abril.
D. Domingo Pino. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Manuel Espinosa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. José María Montesinos. — El Sr. Tornel avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Tomás de Castro Montero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. José Arteaga Lóez. — Id. id. id.
D. José Martínez Blanco. — Id. SIGLO fin Marzo del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Miguel González Salva. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92; remitido lo que pide día 14 Abril.
D. Marcelino González Ramos. — Id. SIGLO fin Junio del 92; suscrito á la BIBLIOTECA y pagado el primer plazo; remitido el primer cuaderno del *Baginsky* el día 14 Abril.
Dr. Arroyo. — Recibida y entregada su carta.
D. Tomás Gallego. — Recibida á su tiempo la libranza; contestado día 13 Abril.
D. Enrique Rocaudío. — Recibida su carta; se hará lo que indica. Tiene usted pagado EL SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Daniel López. — Recibida su carta.
D. Manuel Quintanilla. — Id. id.
D. Nicasio López Delgado. — Id. id.; conformes.
D. Gabriel García. — Id. id.; conformes; remitido por segunda vez el cuaderno primero del *Baginsky* el día 14 Abril.
D. Lorenzo Mangas. — Id. id.
D. José Olave. — Id. id.
D. Servando Izquierdo. — Id. id.
D. Isidro Abente Iema. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Sebastián Paz. — Recibida su carta.
D. Francisco López Lorena. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Miguel Llorente. — El Sr. Llovet avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 92.
D. León Corral. — Id. los Sres. Hijos de Rodríguez SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Mariano Zapata. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.
D. Francisco López Benito. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.
D. Luis Castañeda. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Crisant Gil Mateo. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92; remitido número que pide.
D. Wenceslao López Rubio. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Enrique Cerrada. — Id. id.
D. Enrique Fernández. — Id. SIGLO fin Marzo del 92.
D. Ildefonso Laó Romero. — Id. SIGLO fin Junio del 92.
D. Valeriano Sobrino. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Abril y pagado fin Junio del 92.
D. Evaristo Manero. — Recibida su carta; conforme.
D. José María de Calzado. — Id. id.
D. Enrique Herrero. — Id. id.
D. Donato Rodríguez. — Id. id.
D. Román Bizcarro. — Remitido lo que pide.
D. Eduardo Herrero. — Recibida su carta; conformes.
D. Joaquín Calvo Matéis. — Pagado SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA primer plazo del 92.
D. Blas R. Cadenas. — Recibida su carta; se recibió á su tiempo la libranza; tiene usted pagado SIGLO hasta fin Diciembre del 91.
D. Santiago Luis. — Recibida su carta.
D. Constantino Navarro. — Id. id.; conformes.
D. Gregorio Ayuga. — Id. id.
D. Carlo Pla. — Id. id.; remitido lo que pide día 16 Abril.
D. José Díaz Rico. — Id. id.
D. Vicente Illueca Colomer. — Id. id.
D. Ramón Doste. — Id. id.
D. G. J. Fuentes. — Id. id.
D. Miguel Moreno López. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 92.
D. Pelegrín Quirós. — Id. SIGLO fin Junio del 92.
D. Abundio Manrique. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Domingo P. y Pascual. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido número que pide.
D. Celestino Compaired. — Recibido el artículo.
D. José María de Calzada. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.
D. Antonio Pascual Hernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Nemesio de la Vega. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.
D. Manuel Romero (Fregenal). — Id. SIGLO fin Junio del 92.
D. Perfecto Conde. — Id. id.
D. Francisco Conde. — Id. id.
D. José Pasantino Vilela. — Id. id.
D. Gregorio Rodríguez. — Recibida su carta.
D. Angel Díez Lozano. — Id. id.
D. Félix Burrieza. — Id. id.
D. Fernando Rubio. — Remitido número que pide.
D. Agustín Zori. — Reciba su carta.
D. Gregorio Sáez. — Id. id.
D. Juan Alvarez Rico. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 92.
D. Antonio Jiménez Berdejo. — Id. id.
D. José Blanco. — Cambiadas las señas.
D. Gregorio Hidalgo. — Id. id.
D. Juan Morales Núñez. — Recibida su carta.
D. Ramón Salazar. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 92.
D. Antonio Rico. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Lorenzo González Riaza. — Id. SIGLO fin Junio del 92.
D. Eduardo G. de la Beldad. — Id. SIGLO fin Marzo del 92.
D. Jesús Cruchet. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Manuel Medinilla. — Id. id. id.
D. Jenaro de Andrés. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado el año 92; remitido el tomo I del *Baginsky* el 19 Abril.
D. Manuel Río. — Pagado SIGLO fin Marzo del 92.
D. Tomás Sánchez Tapia. — Id. SIGLO fin Junio del 92.
D. Nemesio Casado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 92; remitido número que pide el 19 Abril.
D. Teódulo Santos Pérez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
(Véase la plana VI de los *Anuncios*.)

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCIENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^o, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

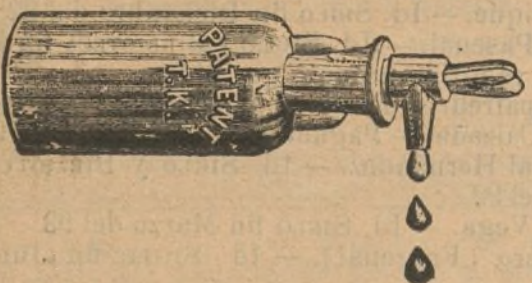
INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

FRASCOS CUENTA-GOTAS



sistema Dr. J. Traube y A. Kattentidt.

Nos permitimos llamar la atención de los señores médicos hacia nuestros

FRASCOS CUENTA-GOTAS DE MEDICINA

De la mayor importancia es la igualdad de las gotas, que no pueden alcanzarse á tal grado con ningún otro pesa-gotas.

Todo médico que ordena gotas con nuestro frasco pesa-gotas, tiene la seguridad que el número de gotas recetado da siempre el mismo volumen de medicina, no importando se cuente con cualquier ejemplar de nuestros frascos. Muestras y prospectos detallados gratis y franco.

W. Limberg & C^o, fábrica de vasos, en Gifhorn (Alemania).
Depositarío en España: D. M. de Casademunt, calle Aribau, 5 y 7, Barcelona.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

La PEPTONA CATILLON, oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris

MEDALLAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARIS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888, PARIS 1889

VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosforos orgánicos ó Peptona fosfatada

Complemento de nutrición muy útil á todos los enfermos y convalecientes. Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad, la Fatiga, el Desarrollo, las Enfermedades, etc.

SOLUCION DE PEPTONA CATILLON Representando 3 veces su peso de carne asimilable así por el recto como por la boca.
Lavativa Nutritiva: 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.

POLVO DE PEPTONA CATILLON Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable.
Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Dosis: 3 á 8 cucharaditas por día.

Enfermedades del Estómago, de los Intestinos, del Pecho, Consunción, Anemia, etc.

PARIS, 3, BOULEVARD ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS

Exijase la firma Catillon, para evitar las Imitaciones, más ó menos activas.

CONTREXÉVILLE

Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública
Soberana y sin igual para curar:

GOTA,
ARENILLAS,
DIABETES,
ENF^{des} DEL HÍGADO,
VIAS URINARIAS

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

VINO DE VIAL

CARNE — QUINA — FOSFATOS

Tónico, Analeptico, Reconstituyente

Compuesto de sustancias indispensables á la formación y á la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García, Capellanes, núm. 1 dup.^o, principal.

DISPÉSIAS — GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elixir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos o rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En Paris, G^{ra} J. FERRÉ, F^{co}, 102, rue Richelieu, S^{ra} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

contra las diversas,
Afecciones del Corazón,
Hydropesias,
Toses nerviosas;
Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los
Ferruginosos contra la
Anemia, Clorosis,
Empobrecimiento de la Sangre,
Debilidad, etc.

Grajeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Ergotina y Grajeas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ra} de F^{ia} de París

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO
que se conoce, en pocion ó
en inyeccion hipodermica.
Las Grajeas hacen mas
fácil el labor del parto y
detienen las pérdidas.

Agua MINERAL FERRUGINOSA

OREZZA

CÓRCEGA

Anemia Clorosis Dispepsia

La mas rica en Hierro y Acido carbónico, sin rival en todas las AFEECCIONES procedentes del EMPOBRECIMIENTO de la SANGRE ó de la INSUFICIENCIA de la NUTRICION.
EN TODAS LAS FARMACIAS

Purgaciones blancas y Metritis CURADAS POR LOS

OVULIDES VAGINALES GAUTHIER-ROBERT

(Marca depositada), 121, calle de Turenne, París.— Muestras a los médicos.

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT
Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

JAQUECA — NEURALGIAS — NEUROSIS CEREBRINA

(Coca-Teina Analgésica Pausodun)

Más activa, segura y económica que la Antipirina y que todos los analgésicos conocidos. Una cucharita a grande, tomada en cualquiera periodo del acceso, es muy a menudo suficiente. Jaqueca, Neuralgias faciales, intercostales y Ciáticas, Zona, Vértigo estomacal, Influenza (trancazo), Molicimiento debido al resfriado, al cansancio ó a un trabajo excesivo. CEREBRINA BROMADA: Dismenorrea, Neuralgias Rebeldes y Neuralgias Diatésicas: (e los Cloróticos, los Neuropatas y en todas las formas del Histerico, de la Epilepsia y de la Ataxia). CEREBRINA YODADA: Neuralgias sintomáticas (Neuralgias Reumáticas, Sifilíticas). Eug. FOU NIER Farmacéutico, Issy-Paris, y en todas las Farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

LAS VERDADERAS PASTILLAS

con Sales naturales extruidas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas que llevan las marcas de la Compañia arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles. — Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Setiembre
Baños. Duchas. Casino. Teatro.
Se venden en todas las farmacias y droguerías.

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de París.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 603)

ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,



D. Eustasio Viviente. — Le agradeceríamos nos girase usted.
D. Antonio Callejas. — Recibida su carta; conformes.
D. Celso Rosado. — Id. id.
D. José Segura. — Id. id.
D. Serapio Mena. — Id. id.
D. Fidal Tello. — Uno de estos días se le servirá el cuaderno segundo del *Baginsky*.
D. Vicente Díaz Antúnez. — Recibida su carta.
D. Juan Redal. — Id. id.
D. Lino Vivas. — Id. id.
D. M. Moreno Calero. — Id. id.
D. Nicolás Tejero. — Id. id.; remitido número que pide el 19 Abril.
D. Antonio Torres. — Id. id. del 15 Abril.

D. Albino Molinero Perillán. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Bernardino Pardo. — Recibida su carta.
D. Cristóbal Colón. — Id. id.
D. Simón Gordón. — Pagado SIGLO fin Febrero del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Gregorio Sáez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. José Brabo Gonzalo. — Id. SIGLO fin Junio del 92.
D. Cesáreo Seijo Paredes. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.
D. Rafael Zurdo. — Recibida su carta; conformes.
D. Atilano Andrés Senra. — Se recibió á su tiempo la libranza.
(La falta de espacio nos impide publicar hoy el resto de la *Correspondencia*, que es numerosa.)

Eupéptico Rasolscazi.

Tónico digestivo. Antigastrálgico.

Composición: Cocaína, pepsina, quina, hierro y alcalinos. Con su uso, las

Gastralgias y Dispepsias

más antiguas y rebeldes se alivian desde las primeras dosis, desapareciendo la **pirosis, acedías, vómitos, inapetencia, desarrollo de gases**, etc.

Depósito: Farmacia Sáiz de Carlos, Serrano, 30. — Precio: 5 pesetas. — Por mayor, M. García. — Se mandan por tren y franco de porte desde 6 botellas.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPañIA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

ENFERMOS del estómago, hígado, bazo y reumáticos

¿por qué sufrís? Vuestra curación se halla en las maravillosas aguas minerales de VICHY CATALAN
de uso en los Hospitales. Pedidlas en todas las farmacias y depósitos de aguas minerales AL POR MAYOR. Furest y C.^a, en comandita. — Girona.

PARATO ATMÁTICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naxtol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZA
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA
EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta.
Frasco 12 reales
Dr. PIZA, Plaza Pino, 6. — Barcelona
y principales farmacias

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración. — Quedan escasos ejemplares.

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

ELIXIR

DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad e inapetencia y menstruaciones difíciles*. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA
De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur

Depósito general: **ALMERIA, Farmacia VIVAS PÉREZ**

POR MAYOR: Madrid: Melchor García, Sociedad Ibero-Universal, y José Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica, é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas; Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermely. — Mayagüez: Guillermo Mulet.

BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO, principales farmacias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cantchue en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, erin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercurica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

CALDAS DE CUNTIS

(PROVINCIA DE PONTEVEDRA)

Aguas y baños sulfurado-sódicos termales.

Termas Romanas: 16 manantiales. Temperaturas: 22°, 24°, 28°, 31°, 32°, 34°, 36°, 40°, 41°, 47°, 54° y 57°. Sulfuro sódico, 13 centigramos por litro. Azoe, 31 centímetros cúbicos. Materia orgánica abundantisima.

Cinco balnearios, llamados La Virgen, Barreiro, Castro, Era Nueva y Era Vieja. Instalación balneoterápica completa.

Son las aguas sulfurado-sódicas ó alcalinas más ricas y mineralizadas, tanto de España como del Extranjero, y las más abundantes en sulfuraria.

Eficaces para combatir el reumatismo articular fibroso, muscular y visceral; sífilis, gota, hemiplejias, escrofulismo, ciáticas, neurosis, traumatismos, dermatosis parasitarias, herpéticas y escrofulosas, catarros bronquiales crónicos, enfermedades de la garganta y de la matriz.

Fondas bien instaladas y á precios muy económicos.

Temporada oficial: Desde 1.º de Julio á 30 de Septiembre.

Itinerario: Ferrocarril hasta Pontevedra, y desde este punto en carruaje (20 kilómetros) hasta el establecimiento.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. GOIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

AGUAS OXIGENADAS

CASA
DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacisimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Va verde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 1, botica de Santa Cruz; San Marcos, 11; Arenal, 2, farmacia; Puencarral, 110; Magdalena, 10; Doña Bárbara de Bruganza, 6, y principales farmacias.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **intestinos**.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de **J. FERRÉ**, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de **AROUND**.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, **Amenorrea**, **Dismenorrea** y **Metrorragia**, que dependen, sobre todo de un trastorno de la inervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D^{res} JORET & HOMOLLE**.

DÓISIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presumida de las reglas.

MEDALLAS en las Expos. Univ^{es}: **LONDRES 1862 - PARIS 1889**

Depósito G^{al}, Farmia **BRIANT**, 150, Rue Rivoli, Paris.

JARABE y PASTA de AUBERGIER

con Lactucarium

Toses Constipados Bronquitis INFLUENZA

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Para la curacion de las **AFECCIONES** de los **PULMONES** y de los **BRONQUIOS**, calma la **TOSE** y suprime el **INSOMNIO**.

F. COMAR é Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS

LICOR del D^r LAVILLE GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA** y **REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

HIERRO y TIZÓN de CENTENO GRAGEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.

INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS
Perturbaciones Uterinas. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.

PRECIO: 5 FRANCOs EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUFILHO, Pharmicien à **St-CLOUD (France)**.

Por Mayor en ESPAÑA: **M. FOUSSEREAU**, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

TOLERANCIA perfecta ANTIBACILAR por Excelencia

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: **M. GARCIA**.

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de **BAUMÉ** con la **HABA** de **SAN-YGNACIO**

Dyspepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, plrósia, estimulante energético del estómago, 3 á 5 gotas segun la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — Precio: el frasco conta gotas, 3 fr.

Farmacia **GIGON**: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris Adoptadas por el Formulario oficial fra. 48 y aut. adas por el Consejo medico de San Petersburgo. 1853 1855 PARIS

Participando de las propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (**tumores**, **obstrucciones** y **humores frios**, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores palidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruacion nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento ineficaz é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Unión de Fabricantes**.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLENORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: **Kava Fournier**, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **enfermedades nerviosas**, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS 8, Rue Dauphine, Paris